

MÁSTER UNIVERSITARIO EN COMUNICACIÓN SOCIAL
ITINERARIO PROFESIONAL

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA



LA "SEMANA NEGRA" DE MADRID
DESDE LA PERSPECTIVA DE *EL PAÍS*,
ABC, *LA VANGUARDIA* Y *LA VOZ DE*
ALMERÍA

ALUMNO: AMALIA CASTILLO JIMÉNEZ
TUTOR: DR. RAFAEL QUIROSA-CHEYROUZE Y MUÑOZ
CONVOCATORIA: JUNIO 2013

ÍNDICE

✚ 1. INTRODUCCIÓN

1.1 El tema.....	5
1.2 El estado de la cuestión.....	6
1.3 Las fuentes seleccionadas.....	10
1.4 La metodología empleada.....	11

✚ 2 . LA PRENSA EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA A LA DEMOCRACIA

2.1 El estado de la prensa. Nuevos diarios y valores.....	13
2.2 <i>El país</i>	18
2.3 <i>ABC</i>	19
2.4 <i>La Vanguardia</i>	20
2.5 <i>La voz de Almería</i>	22

✚ 3. BREVES APUNTES SOBRE LOS HECHOS HISTÓRICOS: LA "SEMANA NEGRA" DE MADRID, ENERO DE 1977

3.1 La realidad.....	23
3.2 Una visión interna de la matanza de Atocha.....	24

✚ 4. VISIÓN DE LA "SEMANA NEGRA" POR *EL PAÍS*, *ABC*, *LA VANGUARDIA* Y *LA VOZ DE ALMERÍA*. DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS

4.1 La semana previa.....	27
4.2 Muerte de Arturo Ruiz.....	28
4.3 Secuestro de Villaescusa.....	31
4.4 Muerte de María Luz Nájera.....	34
4.5 Atentado en el bufete de abogados laboristas, Atocha 55.....	35
4.6 Atentado contra las fuerzas del orden público.....	39

4.7 La semana posterior.....	40
✚ 5. CONCLUSIONES.....	43
✚ 6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	47
✚ 7. ANEXOS	49

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Tema

La semana más trágica de la Transición española fue, sin duda, la que abarcó desde el 23 de enero de 1977 hasta el 28 de enero de 1977. Una serie de atentados y secuestros se llevaron a cabo haciendo temblar la incipiente democracia. Diversos grupos terroristas reivindicaron los hechos, pero fuera quien fuese, lo más importante fue que todos los partidos políticos, desde el Gobierno hasta la oposición, estuvieron de acuerdo en algo: la oleada de terrorismo debía ser frenada de inmediato, fuera el que fuere el color que llevase a cabo los actos criminales.

La "Semana Negra" comenzó con el asesinato de un joven estudiante, Arturo Ruiz. En una manifestación pro amnistía, llevada a cabo el 23 de enero, un hombre disparó al muchacho hiriéndolo de muerte. Nada se pudo hacer por su vida, ya que ingresó cadáver en el hospital.

El día siguiente, 24 de enero, tres noticias ocuparon la información general del país. A primera hora de la mañana secuestraron al Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, Emilio Villaescusa Quilis. Casi a mediodía, en una manifestación por la muerte de Arturo Ruiz, la joven estudiante de 21 años María Luz Nájera murió a causa del golpe recibido por un bote humo lanzado por las fuerzas del orden público. La noche de ese mismo día estuvo marcada por el atentado en un bufete de abogados laboristas, sito en la calle Atocha, 55. Dos individuos con la ayuda de un tercero entraron en el despacho y, posteriormente, dispararon a los letrados con armas de fuego. Cuatro de los abogados y un auxiliar administrativo resultaron muertos, además de otros cuatro letrados ingresados de gravedad en el hospital.

El secuestro de general Villaescusa lo reivindicó el GRAPO mediante un comunicado en el que, además, dijeron que lo habían hecho en señal de protesta por el asesinato de Arturo Ruiz. El atentado de Atocha fue reivindicado mediante un comunicado a *Cifra* por la *Triple A*.

La oleada de terrorismo se cerró el 28 de enero, con el saldo de tres muertos. Dos policías y un guardia civil fueron asesinados en sus respectivas Cajas de Ahorros, donde prestaban servicio. De los cuatro guardias civiles que sufrieron el ataque, tres

quedaron gravemente heridos. El atentado fue reivindicado por el GRAPO mediante una radio en Argelia y, también, a través de un comunicado a *Informaciones*.

De acuerdo a estos acontecimientos, el objetivo del trabajo se centró en intentar encontrar las similitudes y diferencias en la prensa diaria publicada en la época. Para ello, se trabajó con un corpus de noticias extraído de las hemerotecas digitales de *El País*, *ABC*, *La Vanguardia* y *La Voz de Almería*.

1.2 El estado de la cuestión

Los acontecimientos de la "Semana Negra" de Madrid, ocurridos del 23 al 28 de enero de 1977, no se recogieron en ninguna obra dedicada exclusivamente al tema. Hay que recordar que en aquella semana trágica varios atentados terroristas hicieron temblar la incipiente democracia.

No son muchas las obras que dedicaron espacio a este episodio concreto de la historia reciente de España, sino que algunos autores destinaron algunas páginas dentro de sus obras para hacer referencia a estos actos terroristas. La mayor parte de la información sobre este tema se encontró en la prensa de la época, de donde se pudo extraer información muy valiosa, que si bien es abundante, se debe dilucidar de las lecturas el tinte político que tiñe las noticias y recoger sólo los hechos que objetivamente acontecieron.

Las hemerotecas tradicionales o digitales fueron, y son, una auténtica fuente sobre el tema. Los hechos en sí mismos se recogieron por parte de toda la prensa, aunque según la ideología de cada diario, unos se posicionaron más próximos al Gobierno, y otros más próximos al pueblo.

Javier Tusell, en su obra *La transición a la democracia (España, 1975-1982)* habló acerca de esos acontecimientos fatídicos. No entró en detalles sobre todas las muertes y atentados que se llevaron a cabo, pero sí afirmó que los actos terroristas pusieron en peligro la transición a la democracia. La actitud de la sociedad española, acompañada de la serenidad del Gobierno, fueron determinantes para que no se produjese una etapa de involucionismo.

En la obra de Paul Preston, *Juan Carlos. El rey de un pueblo*, se habló ligeramente sobre algunos de los atentados de enero de 1977. Se citaron el secuestro del Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, Emilio Villaescusa Quilis, el

atentado contra los abogados laboristas y el atentado contra las fuerzas del orden. No se profundizó en el tema, pero se dejó ver que se trató de una maniobra para desestabilizar al Gobierno, así como se mostró la serenidad del PCE ante las provocaciones de la extrema derecha.

A nivel local, José Ruiz Fernández publicó *La transición política a la democracia en Almería: Vol.I. Los inicios de la Transición, 1974-1978*. A priori, por el título del libro se pudo pensar que la obra se centró en la ciudad de Almería, pero no fue así. Se dedicó el capítulo XX a "Los asesinatos de los abogados laboristas de Atocha", donde no sólo se narró el fatídico acontecimiento, sino también la captura de los asesinos. Se incluyó, además, una breve información sobre los atentados contra las fuerzas del orden del día 28 de enero.

En el capítulo escrito por Fernando Reinares, "Democratización y terrorismo en el caso español", se ofrecieron unas ligeras pinceladas de lo ocurrido el 24 de enero en el número 55 de la calle Atocha. No entró en detalles sobre la "matanza" pero sí que habló de una estrategia terrorista con el fin de desestabilizar el régimen.

Santos Juliá dedicó unas páginas a la "Semana Negra" en su obra *Elogio de Historia en tiempo de memoria*. Se hizo aquí un repaso breve sobre los acontecimientos de la semana que se vienen analizando. Se prestó especial atención a la calma con la que se comportaron los militantes del PCE ante los atentados. Su ejemplar actitud fue un factor determinante para su legalización y para la posterior amnistía que tanto deseaban. El autor lo expresó de la siguiente manera:

En enero de 1977, los terroristas consiguieron exactamente lo contrario. El atentado, que la misma prensa de la derecha irredenta atribuyó a servicios secretos soviéticos, con la tópica pregunta de a quién aprovecha, levantó una oleada de solidaridad con el Partido Comunista que dio, por su parte, pruebas de disciplina y contención al encauzar pacífica y ordenadamente a la multitud congregada en la plaza de las Salesas y en las calles adyacentes para asistir el entierro de los abogados asesinados (Juliá 23).

Álvaro Soto Carmona, en *Transición y cambio en España 1975-1996* habló acerca del terrorismo, hallándose unas breves palabras dedicadas a los grupos terroristas que cobraron importancia en este período estudiado. Se mencionó al GRAPO y la lista de atentados que fueron llevando a cabo desde su creación.

Dos tesis doctorales recopilaron información acerca del panorama de la prensa en la Transición, siendo pertinente su estudio para dar un carácter más amplio al cuerpo del presente trabajo. Se trata de: *Prensa de información general en la transición política española (1974-1984): pervivencias y cambios en las representación de las relaciones*

sociales, de Núria Simelio Solà, dirigida por Amparo Moreno Sardà, Universitat Autònoma de Barcelona, 2006; e *Historia de la prensa en Almería (1823-2000). Periódicos y periodistas*, de Víctor J. Hernández Bru, dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Universidad de Almería, 2004.

En *Así se hizo la Transición*, publicado por la periodista madrileña Victoria Prego en 1995, se dedicó el capítulo XXV a relatar los hechos que se sucedieron aquella semana de 1977. Otra aportación de Victoria Prego fue el documental emitido por Televisión Española entre julio y octubre de 1995, titulado *La Transición*.

La serie se compuso de trece capítulos que narraron el proceso de la Transición, desde la muerte de Carrero Blanco en 1973 hasta las elecciones democráticas de junio de 1977. Se reprodujeron imágenes de la época y, con la voz de *Off* de Victoria Prego, se fue narrando el paso del franquismo a la democracia, contando inclusive con testimonios de actores políticos de la Transición, tales como Felipe González, Manuel Fraga o Santiago Carrillo, entre otros.

El capítulo doce de esta serie documental se dedicó a analizar el período comprendido entre diciembre de 1976 y enero de 1977. Es en esta parte concreta de la serie cuando se habló acerca de los actos terroristas de la "Semana Negra".

En la obra *Presidentes. Veinticinco años de historia narrada por los cuatro jefes de Gobierno de la democracia*, Victoria Prego incluyó los sucesos de la "Semana Negra" de Madrid en el capítulo dedicado a Adolfo Suárez. En este libro se dedicaron unas páginas a hablar de la semana trágica, incluyendo testimonios de Suárez en los que habló al respecto de este tema. En palabras de la autora:

Estos son, sin duda, los momentos más dramáticos vividos por los españoles en su camino a la democracia, y son también los días en que la estabilidad del gobierno se ve más intensamente amenazada. La mayoría de los líderes políticos que desempeñaron entonces un papel importante coincide hoy en afirmar que nunca como en aquel momento España vivió una conmoción similar, ni siquiera en febrero de 1981 se produjo un intento de golpe de Estado. Lo que se puso en juego en aquellas semanas de enero de 1977, y se puso hasta el límite de lo insostenible, fue todo el proceso de transición y el futuro político del país (Prego b 55).

Juan Antonio Bardem dirigió la película *Siete días de enero*, estrenada en España el 28 de marzo de 1979. Con este film, Bardem quiso recoger los hechos acaecidos en los días de la "Semana Negra". Si bien se habla de siete días en el título, se centró sobre todo en la "matanza de Atocha". Un dato realmente curioso fue que uno de los actores del film fue un actor real de lo sucedido, Joaquín Navarro.

Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición, editado por Rafael Quirosa-Cheyrouze, insertó un artículo en el que se habla de los editoriales conjuntos que toda la prensa publicó a causa de determinados hechos concretos. Uno de esos editoriales fue 'por la unidad de todos', publicado por todos los diarios españoles ante la oleada terrorista de la "Semana Negra" en enero de 1977. El artículo lo escribió Carlos Barrera del Barrio y se tituló "Complicidad y complejidad de la prensa diaria en la transición a la democracia".

Faltan libros concretos acerca del tema. Toda la bibliografía que se encontró se remitió a libros, o capítulos de libros, donde se expuso brevemente lo acontecido aquella semana, fundamentalmente prestando más atención al atentado de los abogados laboralista de Atocha, sin entrar en detalles y olvidando el resto de víctimas mortales.

Sí se escribió un libro sobre la "matanza de Atocha", pero no sobre todo el proceso. La obra fue escrita por Alejandro Ruiz-Huerta Carbonell, uno de los abogados que quedó gravemente herido. El testimonio de esta persona quedó recogido en su obra *La memoria incómoda: Los abogados de Atocha*.

Otra obra del mismo autor fue *Los ángulos ciegos: una perspectiva crítica de la transición española, 1976-1979*. En este ensayo Ruiz-Huerta quiso hacer hincapié en los años centrales de la Transición. Uno de los temas tratados fue la violencia en el período de 1976-1979, con más de doscientas muertes. Es en este apartado donde se habló sobre los atentados de la semana trágica.

La labor de la prensa fue indiscutible al respecto, y gracias a ello nos quedó mucha información que se puede manejar. Sin embargo, la opinión de los historiadores sería de gran ayuda y ofrecería una visión lo más imparcial posible y con una perspectiva histórica que quizá les faltó a los periódicos.

A pesar de la brevedad con que se abarcó este pasaje de la historia en los manuales, todos, o casi todos, coincidieron en que se trató de llevar a cabo una desestabilización del Gobierno para que no siguiese adelante el proceso democratizador.

Este trabajo se basó en la comparación del tratamiento de la información sobre la "Semana Negra" en cuatro diarios, a saber: *El País*, *ABC*, *La Vanguardia* y *La Voz de Almería*. Todos ellos dejaron constancia en sus hojas sobre todos los sucesos acaecidos en aquella fatídica semana, pero se pretendió observar si hubo manipulación de la información de acuerdo a las ideologías de cada diario.

1.3 Las fuentes seleccionadas

Para la realización del presente trabajo se utilizaron diversos documentos extraídos de fuentes primarias y secundarias. El grueso de la información se compuso por materiales procedentes de fuentes primarias, tratándose de las noticias publicadas en los diarios *El País*, *ABC*, *La Vanguardia* y *La Voz de Almería* durante la semana del 23 al 28 de enero de 1977.

Debido a la facilidad que nos proporcionan las nuevas tecnologías, el material de los diarios se extrajo de las hemerotecas digitales de cada uno de ellos. Esto fue posible ya que la página web de cada periódico dedica un espacio a su archivo histórico de noticias.

Se extrajeron un total de trescientas páginas de noticias sobre la "Semana Negra". Los diarios de los que mayor cantidad de información se recabó fueron los madrileños *ABC* y *El País*. No obstante, la relevancia de los hechos hizo que estos cuatro diarios recogiesen lo más importante de cada acontecimiento, aunque algunos con más profundidad que otros.

Con respecto a las fuentes secundarias hay que decir que se utilizaron materiales de distinta procedencia. Para la parte del estado de la prensa en la Transición, se manejaron capítulos del libro *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición*, editado por Rafael Quirosa-Cheyrouze, así como un artículo de la revista *Comunicar* escrito por Pedro Farias, y otro de la revista *Palabra Clave*, escrito por Mercedes Montero, Jordi Rodríguez-Virgili y Carmela García Ortega.

La descripción de los diarios analizados en el trabajo se completó con la información de las tesis doctorales de Nùria Simelio Solà y Víctor J. Hernández Bru. Ambas ofrecen datos sobre la creación de los periódicos en cuestión, así como una serie de características generales de cada uno de ellos.

El atentado contra los abogados laboristas quedó recogido en el libro de Alejandro Ruiz-Huerta Carbonell, *La memoria incómoda. Los abogados de Atocha*. La obra recogió el testimonio en primera persona de uno de los abogados contra los que se atentó, motivo por el que se utilizó este libro para dar una visión de los hechos desde una perspectiva interna.

1.4 La metodología empleada

El primer paso para la realización del trabajo fue una búsqueda intensiva acerca de la bibliografía que pudiera existir sobre el tema. Además de libros, artículos de revistas, etc., la información de la prensa diaria de la época fue un factor fundamental para la elaboración del análisis que conforma el trabajo.

Se acudió a las hemerotecas digitales de los cuatro diarios seleccionados. Ya que los periódicos están completamente digitalizados, se fueron mirando uno a uno hasta encontrar la información relacionada con la "Semana Negra". De todas aquellas noticias que ofrecían información sobre los actores principales de los acontecimientos analizados, se extrajeron para su análisis las que estaban relacionadas directamente con los sucesos acaecidos en el período estudiado.

Principalmente se recopilaron las noticias que aparecían en los titulares de las portadas, así como los editoriales y los artículos de opinión sobre los temas candentes. Se examinaron las secciones sobre 'orden público' y, en definitiva, toda la información estrechamente relacionada con la "Semana Negra".

Una vez recopilados todos los materiales, tanto de fuentes primarias como secundarias, se procedió al estudio de las mismas. La información extraída de las fuentes se organizó mediante esquemas y resúmenes que dieron pie a elaborar un esquema de trabajo sobre el que se desarrolló la investigación.

Una vez dispuesto lo anterior, se procedió a la redacción del trabajo. La parte dedicada a la prensa y a los hechos se redactaron a partir de unos materiales concretos perfectamente referenciados dentro del texto. El último apartado se elaboró a partir de la comparación de un mismo hecho en distintos diarios.

Lo que se pretendió desde el principio con el análisis de los hechos en los cuatro periódicos fue intentar determinar si hubo manipulación en la información. Se prestó especial atención a la línea editorial de cada periódico, así como a sus editoriales y, en definitiva, a su información en general.

2. LA PRENSA EN LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA A LA DEMOCRACIA

2.1 El estado de la prensa. Nuevos diarios y valores

El paso de un sistema autoritario a un régimen democrático, tomando como índice de referencia la situación de los medios de comunicación y su grado de libertad, consistirá por tanto en el paso de una situación de sumisión de los medios al estado (exclusión política) a una plena libertad de expresión e información (persuasión social). Y es en el proceso de cambio entre estos dos sistemas donde se producen los mayores conflictos, donde se sitúa el delicado proceso que genéricamente denominamos “transiciones” (Farias 72).

Hasta llegar a la situación de la prensa de 1975 hubo que pasar por una serie de etapas previas. Pedro Farias, en “El papel de la prensa en la transición española. La prensa y las transiciones políticas a la democracia”, dio buena cuenta de esa serie de procesos que se sucedieron hasta la muerte de Franco.

La primera etapa fue la que abarcó hasta la Ley Fraga de 1966, período en el que la sociedad se estuvo percatando de los cambios sociales, culturales y políticos. Estos cambios fueron los que llevaron a una parte de la población a desarrollar actividades culturales, como la *Revista de Occidente* y *Cuadernos para el diálogo*, entre otras.

La segunda etapa fue aquella que se sucedió a partir de 1966, con Manuel Fraga como Ministro de Información y Turismo. Se promulgó una nueva Ley que ofreció un cierto aperturismo en la prensa. Si bien es cierto que se eliminó la censura previa, quedó latente la autocensura. A partir de esta Ley los medios se sintieron más libres que en el período anterior para publicar determinadas informaciones, que antes eran impensables.

Desde 1969 hasta 1974, con Alfredo Sánchez Bella a la cabeza del Ministerio de Información y Turismo, los expedientes a publicaciones crecieron considerablemente. La prensa no dejó de pronunciarse ante el futuro político del país, pero lo hizo mediante colaboraciones o comentarios, excluyendo sus opiniones de los editoriales.

En enero de 1974, Pío Cabanillas accedió al mando del Ministerio que anteriormente dirigía Sánchez Bella. Este período mostró un cierto aperturismo mediante la autorización de algunas publicaciones semanales, pero el camino se truncó cuando, en octubre de ese mismo año, Cabanillas fue destituido.

León Herrera Esteban fue el sustituto de Cabanillas en el Ministerio. Con la llegada de éste la prensa sufrió un retroceso, llevándose a cabo un endurecimiento de las relaciones con el Gobierno. Muchas publicaciones comenzaron a pedir fervorosamente

la desaparición de la censura. Pedro Farias recogió en su artículo una declaración de *Cambio 16* al respecto: “La libertad de expresión, la libertad de prensa, es inexcusable en cualquier sociedad libre, y no admite tuteladas oficiales, por ello, el mejor Ministerio de Información es el que no existe” (p. 75).

Josep Lluís Gómez Mompert, en su artículo “La prensa diaria en el ecosistema comunicativo de la Transición”, ofreció una visión muy clarificadora acerca del panorama de la prensa en la Transición.

Según Gómez Mompert, la difusión de la prensa diaria aumentó entre 1975 y 1976 un 21.8 por ciento. Si bien este aumento fue cierto, el ciclo se invirtió y empezó a decrecer en 1977. Diarios importantes de larga trayectoria y de tinte conservador, pero que apoyaban tímidamente a la democracia, empezaron a perder difusión, como fue el caso de *El Noticiero Universal*, *La Gaceta del Norte*, *ABC*, *El Correo de Andalucía*, *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, *La Vanguardia* o *Las provincias*. La pérdida de difusión de estos diarios se explicó por la sencilla razón de que los ciudadanos buscaban diarios más entusiastas con la democracia. Otros diarios perdieron difusión porque el público se encontraba “desencantado” con el estancamiento de algunos periódicos.

Gómez Mompert incluyó en su artículo un cuadro, elaborado por Enrique Bustamante, en el cual se localizaron los diarios nuevos y desaparecidos en el primer lustro de la Transición. Algunos de ellos nacieron y murieron en el mismo período como lo fueron: “*Informaciones de Andalucía* (1976-1977), el segoviano *Diario de Castilla* (1976-1978), *Catalunya Exprés* (1976-1980), el sensacionalista *Diario Libre de Madrid* (1978), *Asturias* (1978-1979), *El Periódico de Madrid* (1978-1979), el gijonés *El Noroeste* (1978-1980) o *Guadalajara* (1978-1981)” (p. 114).

Dentro del grupo de diarios que no nacieron y murieron en ese período se encontraron: “en 1976, *Avui* (primer diario en catalán desde la Guerra Civil), *Diario 16* y *El País*; en 1977, *Deia* y *Egin* (los dos parcialmente en vasco) y el ultraderechista *El Imparcial*; en 1978, *El Noroeste* y *El Periódico de Catalunya*; y, en 1979, *Punt Diari* de Girona (en catalán)” (p.114).

Los diarios que procedían del franquismo sufrieron tendencias contrapuestas. *Pueblo*, que perteneció a los sindicatos verticales entró en picado y desapareció. Sin embargo, en el mismo período, el ultraderechista *El Alcázar* de los excombatientes creció como no lo hizo ningún otro periódico, ni antiguo ni de nueva creación. Fue un diario que aglutinó a los sectores más reaccionarios y contrarios a la democracia, pero eso no le impidió aumentar sus ventas en un 411 por 100.

El cambio de la antigua Prensa del Movimiento a los nuevos Medios de Comunicación del Estado alteró el panorama de los rotativos, muriendo algunos de los diarios y privatizándose otros. Se concluyó que, después de la muerte de Franco desaparecieron unos sesenta diarios, buena parte de ellos procedentes de los ya existentes, y otros de nueva creación.

Apoyándose en Enrique Bustamente, Gómez Mompart indicó que tres fueron las causas que generaron una pérdida importante de lectores. La primera causa fue política, centrada “en el divorcio creciente entre la prensa y el público, por múltiples condicionamientos coincidentes con la primera”. La segunda causa fue de índole cultural, no solo por el analfabetismo sino, “por la política y económica capitalista con sus desequilibrios inherentes: entre élites y masas, entre regiones pobres y ricas, entre hombres y mujeres...”. Por último, la tercera causa fue económica, “en cuanto que la crisis viene a agudizar, también ‘espontáneamente’, los anteriores factores” (p.114).

Miquel de Moragas planteó cinco factores para explicar los cambios en el primer lustro de la prensa de la Transición, y Gómez Mompart los plasmó en su artículo: el primer factor trató sobre la necesidad de los partidos nacionalistas por encontrar un órgano de expresión; el segundo, la marginación de la extrema derecha en el proceso de cambio democrático; tercero, la complementación de unos semanarios de éxito a diarios (*Cambio 16 e Interviú*, a *Diario 16* y *El Periódico de Cataluña*); cuarto, la creación de un gran periódico de calidad, *El País*, y quinto, la marginalidad de la prensa de izquierdas.

A propósito del éxito de esos nuevos diarios, fue muy acertada la siguiente cita que mostró el hecho de que fuesen diarios tan arrolladores:

El País y *Diario 16* son los dos nuevos periódicos más influyentes, nacidos después de la muerte de Franco. El primer número de *El País* salió el 4 de mayo de 1976; y el de *Diario 16* unos meses más tarde, el 18 de octubre. Ambas fueron publicaciones emergentes, poco consideradas con el pasado reciente de España y radicales en sus planteamientos (Montero, Rodríguez-Virgili y García-Ortega 297).

Otro de los factores implicados en el cambio fue la violencia armada por parte de grupos terroristas. Perdieron la vida muchos periodistas y trabajadores del sector, véanse como ejemplo las bombas del GRAPO a *Diario 16* (1977), de la *Triple A* al semanario satírico *El Popus* (1977) y la rama juvenil de Fuerza Nueva atacando a *El País* (1978). ETA asesinó al redactor jefe de *La Gaceta del Norte*, José María Portell,

asimismo director de la *Hoja del lunes*. Además, acribillaron a balazos al director del *Diario de Navarra*, José Javier Uranga.

La estrecha relación que se estableció entre los periodistas y los políticos favoreció un clima de intercambio de favores que, sin duda, terminó influyendo en la producción de la información. Como resultado de este ambiente de favores, se publicaron noticias de baja calidad. Estas relaciones estuvieron determinadas no solo porque algunos de los periodistas y políticos hubiesen coincidido en la escuela o la Universidad, “sino también porque algunos eran simpatizantes o militantes de las mismas formaciones” (p. 118).

Carlos Barrera del Barrio, en su artículo “Complicidad y complejidad de la prensa diaria en la transición a la democracia” aportó una serie de argumentos acerca de la misión política de la prensa en este período histórico determinado.

La principal contribución de la prensa diaria fue la introducción de los valores democráticos básicos que el cambio político traía consigo. Además, diariamente se introdujeron a los actores políticos que estaban llevando a cabo este proceso de construcción de la convivencia nacional: los nuevos partidos políticos y las organizaciones sindicales.

Barrera del Barrio mencionó unos momentos clave en los que la prensa se unió en consenso en favor de los nuevos valores democráticos: la “Semana sangrienta” (denominación acuñada por el autor), la legalización del Partido Comunista, la amnistía, los Pactos de la Moncloa, la figura del rey Juan Carlos y la Constitución. Todos los diarios tomaron conciencia sobre su papel en el proceso democrático, de ahí la publicación de dos editoriales conjuntos en dos momentos realmente críticos de la época: la “Semana sangrienta” y la legalización del Partido Comunista.

Tanto los partidos políticos, como el Gobierno y la prensa se aliaron para hacer frente a la oleada de terrorismo que azotó Madrid en enero de 1977. Para este caso concreto, se publicó un editorial conjunto por parte de todos los diarios de difusión nacional. La legalización del Partido Comunista creó algunas discrepancias, ya que *ABC* y *El Alcázar* no firmaron el editorial conjunto que sí publicaron otros diarios de tirada nacional. *ABC*, que atravesaba una crisis de identidad por aquellos momentos, decidió publicar el editorial al día siguiente que los otros periódicos, si bien aclarando que “acatamos la decisión gubernamental aunque no nos guste” (p.128).

La aprobación de la amnistía general en octubre de 1977 también manifestó la unidad de la prensa, salvo el ultraderechista *El Alcázar*, el tradicionalista carlista *El*

Pensamiento Navarro y el nacionalista vasco radical *Egin*. A pesar del consenso ante la medida adoptada por las Cortes, no todos los diarios lo manifestaron con el mismo entusiasmo.

Los Pactos de la Moncloa tuvieron muy buena aceptación por parte de la prensa, incluyendo a los más avanzados políticamente, como era el caso del diario *El País*. El conservador *La Vanguardia* dedicó siete editoriales respecto a este tema, y “utilizó el argumento del miedo como uno de los motores necesarios del pacto” (p.129).

El texto constitucional que se sometió a referéndum el seis de diciembre de 1978 también fue aceptado por la práctica unanimidad de la prensa. La figura del rey, si bien los primeros años de la democracia estuvo más protegido legalmente, durante el primer Gobierno Suárez la prensa expuso la figura del monarca de modo que estuviera libre de críticas, mostrándolo como el factor clave en el proceso de la Transición.

Como se vio, la prensa apostó por la colaboración frente a la obstrucción. Los momentos más duros por los que pasó la sociedad fueron aquellos en los que los periodistas, y la prensa en general, aunaron fuerzas para seguir el camino que se había abierto: el camino de la democracia.

Salvo *El Alcázar*, el resto de periódicos coincidieron en un mismo objetivo: alcanzar un nuevo régimen democrático, con partidos políticos (incluido el comunista) y elecciones libres. En este sentido, la prensa española actuó como colaboradora del poder político, tanto del Gobierno como de la oposición, que actuaban en consenso respecto a los temas principales (Montero, Rodríguez-Virgili y García-Ortega 295).

Dado que el trabajo se centró en solo cuatro diarios de la Transición, que perduran hoy día, se creyó necesario explicar un poco el nacimiento de esos diarios, su línea editorial, sus crisis de identidad, etc¹.

¹ La información sobre *El País*, *ABC* y *La Vanguardia* procede de la Tesis doctoral de Núria Simelio Solà, *Prensa de información general durante la transición política española (1974-1984): pervivencias y cambios en la representación de las relaciones sociales*, dirigida por Amparo Moreno Sardà, Universitat Autònoma de Barcelona, 2006.

Lo relativo a *La Voz de Almería* ha sido extraído de la Tesis doctoral de Víctor J. Hernández Bru, *Historia de la prensa en Almería (1823-2000). Periódicos y periodistas*, dirigida por Rafael Quirosa-Cheyrouze y Muñoz, Universidad de Almería, 2004.

2.2 El País

El cuatro de mayo de 1976 el diario *El País* vio la luz. En el contexto en el que se creó este periódico no se contaba con libertad de prensa, la cual llegó de la mano del Decreto Ley sobre Libertad de Expresión del 12 de abril de 1977 y la aprobación de la Constitución el 6 de diciembre de 1978.

La Promotora de Informaciones Sociedad Anónima (PRISA) es quien editó, y edita, el diario bajo el lema de "Diario independiente de la mañana". En sus inicios contó sólo con una edición nacional con sede en Madrid, y hasta 1982 no hubo edición los lunes. El precio de *El País* durante la Transición osciló entre las 20 pesetas de 1976, a las 40 en 1984.

La idea de la creación del diario surgió en 1971 de la mano de José Ortega Spottorno, quien quería crear un periódico nacional e independiente, y que atendiese a los nuevos cambios políticos que acontecían en Europa Occidental. "*El País* pretendía ser un diario basado en el modelo de la prensa anglosajón, y con una línea editorial económicamente conservadora, políticamente democrática liberal y socialmente progresista" (Simelio 179).

En 1972 se fundó la Promotora de Informaciones Sociedad Anónima (PRISA), inscribiéndose en ese mismo año en el registro de Empresas Periodísticas. En 1974 Jesús Polanco fue elegido como Consejero Delegado de PRISA. Un año más tarde, el ministro de Información y Turismo de aquel momento, León Herrera, aprobó la autorización para publicar el periódico. Su primer director, tras la renuncia de Carlos Mendo, fue Juan Luis Cebrián, anterior subdirector de *Informaciones*.

El País fue el primer diario que creó una autorregulación. Antes de la primera edición del diario, habían creado su *Libro de estilo*, el cual se publicaría en 1977. Tres años después, se creó su Estatuto de Redacción, y en 1985 se estableció la figura del Defensor del Lector.

El período de la Transición fue la época que marcó la historia del diario. El siete de febrero de 1977 la policía registró la casa del director, Juan Luis Cebrián, atendiendo a la Ley antiterrorismo. En ese mismo año, *El País* fue el primero en ser procesado por un artículo sobre anticonceptivos en *El País Semanal*. En 1978, una carta bomba explotó en la sede del periódico y, en consecuencia, murió un trabajador.

Este diario siempre fue avanzando en el campo de las nuevas tecnologías. En 1980 decidió cambiar las máquinas de escribir por monitores y teclados, y ya en 1981 se constituyó como el diario tecnológicamente más avanzado del Estado. En 1982 se creó la edición de Barcelona, lo que fue acompañado de una tecnología punta que unía las dos sedes mediante un sistema de transmisión de rayos láser.

A todo esto hay que sumarle que las ventas siguieron creciendo sin parar. En 1982 fue el diario líder de información general con 296.000 ejemplares, número que ascendió en 1983 a los 340.000 ejemplares.

El control ideológico del diario originó algunas controversias. El grupo más conservador de la Junta de Accionistas se convirtió en un grupo de presión, reivindicando la revisión del Estatuto y pidiendo la supresión de la Junta de Fundadores, por creerla innecesaria. El representante de la redacción se opuso a este grupo, ya que su colectivo fue parte del proyecto fundacional.

2.3 ABC

El diario *ABC* nació el día uno de enero de 1903 de la mano de Torcuato Luca de Tena y Álvarez-Ossorio. Se editó semanalmente hasta 1905, momento en el que pasó a ser diario. Se creó un periódico de tinte conservador y monárquico. En 1909 se convirtió en sociedad anónima.

ABC fue, y es, un diario matutino, editado en Madrid en lengua castellana. A pesar de que nació unos años antes, no fue hasta 1912 cuando se difundió a nivel nacional. Su precio osciló entre las 4 pesetas que costaba en 1974 hasta las 40 que llegó a costar en 1984. Habitualmente su portada constó de una sola información con una fotografía a página completa. Se trató del único diario español que se editó grapado, a lo que hay que sumarle que tuvo un menor tamaño que otros diarios, características que lo hicieron peculiar y se mantienen en la actualidad.

La llegada de la Guerra Civil en 1936 provocó que el diario hiciese una doble edición: la republicana, en Madrid, y la franquista, en Sevilla. Cuando terminó la contienda, el periódico fue devuelto a su dueño, y en 1957 reanudó la publicación de *Blanco y Negro*, cancelada años antes. En 1972, y hasta 1975, se editó *ABC de las Américas*, pero fue un completo fracaso económico.

Durante el período de la Transición el diario sufrió una gran crisis. Pasó de ser el periódico más vendido del país en 1970, con 200.00 ejemplares, a 127.000 en 1982. Uno de los factores que pudieron influir en este descenso de ventas fue su sobredimensionada plantilla. El 60% de los gastos estuvieron destinados a pagar a los trabajadores, los cuales estaban pluriempleados y no podían dedicar a su labor periodística todo el tiempo que debieran.

La línea editorial, monárquica y conservadora, tuvo que adaptarse a los cambios políticos llevados a cabo en la Transición, si bien hay que decir que sus mensajes lo alejaron en cierta medida del cambio social que se estaba produciendo. En este sentido, su evolución fue más próxima a Alianza Popular.

José Luis Cebrián, ex director de *El Alcázar*, fue designado en 1975 como director de *ABC*. Éste modificó el aspecto físico del periódico, introdujo a periodistas importantes como Pilar Urbano y creó nuevas secciones, como *Las tertulias de ABC*.

A pesar de estas novedades, el diario siguió perdiendo ventas. Además, la familia Luca de Tena, propietarios, no tuvo buena imagen del director, así como tampoco la tenía el director adjunto, Pedro de Lorenzo.

En 1977 Guillermo Luca de Tena se puso al frente de la dirección de *ABC*, pero las ventas siguieron cayendo en picado, y en 1978 *El País* lo superó. En 1983 se nombró como director a Luis María Ansón, director anteriormente de *Blanco y Negro* y la Agencia EFE.

2.4 La Vanguardia

El diario *La Vanguardia* se comenzó a publicar el día uno de febrero de 1881, cuando fue fundado por los hermanos Carlos y Bartolomé Godó, con la idea de sostener en Barcelona el partido liberal de Sagasta. En el momento de su aparición se definió como "Diario político de avisos y noticias". En 1987 se hizo cargo del periódico Carlos Godó, hijo de Ramón Godó y nieto del fundador, momento en el que se dejó la vinculación con el partido liberal, acercándose más ahora hacia una posición más independiente, ligada al poder constituido, hecho que perdura en la actualidad.

A pesar de que este diario matutino es catalán, se editó en castellano. El precio en el período de la Transición osciló entre las 20 pesetas de 1974, y las 40 en 1984. Se

trató de un diario de grandes dimensiones, dedicando generalmente la portada a grandes fotografías y poco texto sin columnas.

Después de la Guerra Civil, el diario pasó a llamarse *La Vanguardia Española*. Sus directores estuvieron ligados al franquismo, así como los propietarios de la familia Godó. El día siguiente a la muerte de Franco, apareció una foto de Carlos Godó, nieto del fundador, y el Generalísimo en portada. Además, ese día 21 de noviembre de 1975 apareció en el diario un artículo de Carlos Godó hablando de su vinculación al régimen y haciendo apología del franquismo.

Los intereses empresariales se antepusieron a los personales, por lo que se aceptó el proceso democrático siempre bajo la reforma amparada en la legalidad franquista. En el proceso de la Transición el diario sufrió una crisis ideológica, empresarial y periodística. Se volvió a la línea editorial nacionalista, pero sin dejar de lado el ingrediente conservador. En 1978 se volvió al título original, prescindiendo del adjetivo "española".

La publicación de *El Periódico de Catalunya* hizo que *La Vanguardia* perdiese su liderazgo como diario puntero en ventas. Este nuevo periódico tuvo dos ediciones: la de Madrid y la de Barcelona. El éxito del recién llegado estuvo ligado con la conexión más popular con los sectores de la juventud progresista y la población de otras zonas del país que se fueron a Cataluña en la década de los sesenta. A la altura de 1975 *La Vanguardia* fue el diario más vendido de España, con una tirada diaria de 222.685 ejemplares.

Javier Godó, hijo del fundador Carlos Godó, reclamó una apertura informativa, y coincidiendo con el centenario del diario, en 1981 llevó a cabo una reconversión informática, impulsando el sistema "Atex" y llenando la redacción de ordenadores. Se crearon tensiones entre padre e hijo por quién debería dirigir el diario. Javier Godó hizo que se destituyese a Horacio Sáenz.

Luis Foix fue designado como nuevo director del periódico. Éste fue un hombre ligado al Opus Dei y que llevó al diario a ideas más próximas al PSOE. Debido a que el cambio no dio los resultados esperados, y las ventas siguieron cayendo, se destituyó a Luis Foix en favor de Francesc Noi, ligado a CIU. A partir de esa etapa, se reforzó su imagen conservadora catalana, siendo conservador en economía, pero intentando abrirse un poco en temas sociales y culturales.

2.5 La Voz de Almería

Para explicar el estado de *La Voz de Almería* en la Transición democrática, primero hay que hablar de los orígenes del mismo.

El 29 de marzo de 1939 comenzaron a publicarse numerosos periódicos, entre ellos *Nueva España*, aunque a los cuatro días pasó a llamarse *Yugo*. Éste fue el único órgano de expresión de la dictadura franquista en Almería. Este diario "reflejará la lenta progresión de la prensa española en los años del franquismo y que guardará en sus páginas el principal testimonio de una Almería que, en casi 40 años, evolucionará de manera importante" (Hernández 547).

Yugo tuvo una vida corta, pues el diez de octubre de 1962 pasó a llamarse *Yugo-La Voz de Almería*, y cuatro meses después, el 16 de febrero de 1963, simplemente se redujo el título a *La Voz de Almería*.

Este periódico comenzó siendo parte de la Prensa del Movimiento, para posteriormente pasar a ser una propiedad privada, primero mayoritariamente del PSOE, y después pasó a manos del empresario José Luis Martínez.

Desde 1973 *La Voz de Almería* se estuvo modernizando, mezclando su razón de ser, la información local, con la información estatal e internacional, entre otras. Pero la gran modernización del diario fue cuando llegó el color en 1975, primero la primera página y la última, hasta que se fue introduciendo paulatinamente a casi todo el diario.

El director de *La Voz de Almería* en 1974 era Donato León Tierno, quien integró bastantes novedades en el periódico, como la contratación del hombre que había colaborado en montar la delegación del diario *IDEAL*, y volvió a poner en marcha *La Hoja del Lunes*, donde tuvo relevancia su sucesor, Teófilo Gutiérrez Gallego.

En 1982 hubo cambios significativos. Su director Javier Esteban fue sustituido posteriormente por José María Martínez de Haro, el cual, trasladado a Madrid poco tiempo después, fue sustituido por Gonzalo Padrón. Si bien hubo cambios en la dirección, lo más significativo fueron las nuevas formas: una modificación en el estilo y una unificación en los tipos de letra.

La Voz de Almería tuvo a partir de los primeros años de la década los ochenta un gran competidor: *IDEAL*. Este diario granadino se instaló en la capital almeriense, pero siempre tuvo el problema de que la gente no comprendía por qué un periódico de Granada se publicaba en esta provincia con una edición almeriense.

3. BREVES APUNTES SOBRE LOS HECHOS HISTÓRICOS: LA "SEMANA NEGRA" DE MADRID, ENERO DE 1977

3.1 La realidad

De la lectura del material disponible en las hemerotecas virtuales, se pudieron establecer los hechos que sucedieron, sin entrar en los condicionantes políticos a la hora de dar las informaciones, lo cual se verá más adelante.

La manifestación pro amnistía por los presos políticos, que fue desautorizada por el Gobierno Civil de Madrid, transcurrió en la mañana del 23 de enero de 1977, y acabó con la trágica noticia de un muerto. El fallecido fue Arturo Ruiz, un joven estudiante de 19 años de edad y sin antecedentes penales. El asesino, situado a unos metros del joven, disparó y alcanzó de pleno su corazón.

En la mañana del 24 de enero, sobre las diez menos cuarto aproximadamente fue secuestrado a la salida de su domicilio el teniente general Emilio Villaescusa Quilis, Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar. Esa misma noche, los GRAPO se pusieron en contacto con el diario *El País* y, mediante un comunicado, reivindicaron el secuestro de Villaescusa, afirmando tenerlo en su poder. Este es el segundo secuestro de altos cargos del ejército que llevaron a cabo los GRAPO, pues el 11 de diciembre de 1976 fue secuestrado Antonio María de Oriol y Urquijo, Presidente del Consejo de Estado.

Pasadas las 13:00 horas de ese mismo día, se sucedió por Madrid una manifestación por la muerte del joven Arturo Ruiz. Las fuerzas del orden público intentaron disolver la manifestación y unos de los botes de humo que lanzaron alcanzó de lleno a María Luz Nájera Julián, una estudiante universitaria de 20 años de edad. Fue trasladada a la Clínica de la Concepción, pero entró en estado de coma y nada se pudo hacer por ella.

La noche del 24 de enero tuvo lugar un acto terrorista que dejó un balance de cinco muertos y cuatro heridos. Tres pistoleros entraron en el despacho laboralista de la calle Atocha 55 y, tras unas palabras, dispararon a todos los presentes. Los fallecidos fueron el administrativo Ángel Rodríguez Leal, y los abogados Luis Javier Benavides, Enrique Valdelvira, Javier Sauquillo y Serafín Holgado. Los heridos fueron Alejandro Ruiz-Huerta, Luis Ramos Pardo, María Dolores García y Miguel Sarabia Gil. Los

heridos que sobrevivieron se recuperaron en las clínicas Francisco Franco y Primero de Octubre.

Los dos días posteriores al asesinato hubo diversas protestas y manifestaciones por toda España, principalmente en Madrid. Hubo paros en algunas Universidades y en empresas, sobre todo del sector de la construcción.

El 26 de enero se llevó a cabo el entierro de los abogados laboristas asesinados. El duelo tuvo lugar en el Colegio de Abogados, situado en el Palacio de Justicia. La entrada estuvo restringida, por lo que a las puertas se agruparon miles de personas que quisieron mostrar su repulsa hacia los hechos y acompañar a las familias. El entierro de los abogados se desarrolló de una forma pacífica, y no se registró ningún altercado.

La oleada de terrorismo en esta "Semana Negra" se cerró con el atentado contra las fuerzas del orden, el 28 de enero de 1977. Dos policías y un guardia civil resultaron muertos, y otros tres guardias civiles fueron heridos de gravedad. Los policías fallecidos se correspondieron con Fernando Sánchez Hernández y José María Martínez Morales. En cuanto al guardia civil muerto, se trató de José Lozano Sainz, y Antonio Guareno Pagador, José López Diáñez y Felipe Martín Margallo, los heridos.

Los policías estaban de guardias en la Caja Postal de Ahorros de la calle Padre Piquer, 13. Sobre las 11:45 horas dos individuos se aproximaron hasta los agentes, colocaron sus pistolas sobre sus sienes y vaciaron los cargadores. Menos de dos horas después, en la Caja Postal de Ahorros de la calle Sahara de la Colonia Oraquieta, a la altura del kilómetro 8 de la Carretera de Andalucía, cuatro guardias civiles fueron ametrallados.

3.2 Una visión interna de la matanza de Atocha

Alejandro Ruiz-Huerta, uno de los abogados laboristas ametrallados, escribió un libro contando sus sensaciones y cómo él vio el atentado desde dentro. *La memoria incómoda. Los abogados de Atocha* narró en primera persona la historia de un letrado que estuvo al borde de la muerte y las secuelas que esto conllevó. El 25 aniversario de los atentados fue lo que llevó al autor a relatar la historia de un sobreviviente.

Como otros historiadores y conocedores de la Transición española, Ruiz-Huerta también opinó que éste, y los otros sucesos que tuvieron lugar en esa misma semana, formaron parte de un plan para desestabilizar al Gobierno.

Los hechos concretos ocurridos en Atocha, la terrible matanza que se nos vino encima, fue un bestial acto de barbarie por su intensidad, pero acaso no era un hecho aislado. Puedo estar confundido, pero así lo pienso y lo he tratado de explicar, al menos hasta donde puede llegar mi recuerdo y mi capacidad. Porque una cosa fue el resultado evidente: cinco asesinatos consumados y cuatro frustrados; y otra muy distinta, los objetivos que se pretendían, con aquella escala de violencia que recorrió Madrid, durante aquellos días. Contra Comisiones Obreras, contra Navarro, contra la policía, contra el proceso democrático, contra Atocha. Acaso fue Atocha el eslabón principal, pero fue, otro más en aquella lamentable escalada de terror (Ruiz-Huerta 148).

El capítulo dedicado a contar lo sucedido en el atentado traslució sensaciones escalofriantes. El asombro y el terror quedaron impresos en cada palabra. El autor plasmó con detalle el momento en el que los asesinos los apuntaban con la pistola y comenzaron a disparar. En palabras de Alejandro Ruiz-Huerta:

Se juntan los dos delante nuestro y comienzan a disparar avasalladoramente, brutalmente. Una tremenda sucesión de disparos, nos va tirando al suelo y destrozando por dentro y por fuera. Estamos viviendo nuestra ejecución; los cuerpos de todos por los aires, en el suelo, contra los bancos; buscando protección. Nos estaba llegando la muerte; gritos sordos, acallándose (Ruiz-Huerta 129).

A lo que añadió:

Tiro a tiro, terminan con todo movimiento. En el suelo, nos rematan. Somos un enorme charco de sangre, un montón de cuerpos encogidos; un silencio de cal viva. Yo estoy debajo de Enrique. Siento que vivo. A mi alrededor no creo que pueda estar la muerte; pero dudo de mi propia vida. Ángel no se mueve. He levantado el cuerpo sin vida de Enrique, que fue mi protección final sin saberlo. Javier es un parpadeo terrible. Está muriendo; no veo más. Los que podemos movernos, intentamos pedir ayuda; en el balcón, en el teléfono; instantes de agobio inexpresable, de desesperación total. Intentamos ir hacia la puerta (Ruiz-Huerta 129)

Se dedicaron en la obra unas páginas a cada una de las personas que se encontraban en el despacho de Atocha aquel fatídico 24 de enero de 1977. Asimismo, se dedicó una página a las fotografías de los nueve presentes antes del ametrallamiento. (Anexo 1)

La experiencia vivida marcó la vida del autor. Las imágenes de sus compañeros cayendo, él mismo quitándose de encima el cuerpo sin vida de Enrique Valdelvira, en definitiva, todo, le grabaron a fuego en la memoria la noche del 24 de enero. De la

siguiente manera se expresaron en el libro los sentimientos de Alejandro Ruiz-Huerta con respecto a la tragedia:

Porque puedes convertirte en el eterno sobreviviente. Porque temen que te sientas herido, recordándolo todo. Porque no pueden entender que estés delante de ellos; recuerdas demasiada tragedia; parece que esté escrito en tu cara, toda la angustia, el dolor, la desesperación de aquella noche. Y tropezar con ojos cerrados, con silencios, con manos cerradas. Necesitar de todos, y saber que tú, sólo, tienes que reiniciarte adelante; intentar una y mil veces volver al trabajo, que se detuvo aquella noche. Pero todo es diferente (Ruiz-Huerta 159).

4. VISIÓN DE LA "SEMANA NEGRA" POR *EL PAÍS*, *ABC*, *LA VANGUARDIA* Y *LA VOZ DE ALMERÍA*. DIFERENCIAS Y SEMEJANZAS

A partir del material disponible en las hemerotecas digitales de *El País*², *ABC*, *La Vanguardia* y *La Voz de Almería*, se procedió a la comparación de la misma información en los diferentes diarios. El objetivo fue encontrar similitudes y diferencias en cuanto al contenido publicado.

Los hechos a analizar fueron: la semana previa a la "Semana Negra", y ya dentro de ésta, se analizó la muerte de Arturo Ruiz, el secuestro de Villaescusa, la muerte de María Luz Nájera, el atentado contra el bufete de abogados laboristas de Atocha 55, el atentado contra las fuerzas del orden y, por último, la semana posterior a todos estos acontecimientos descritos.

Cada epígrafe ofreció una breve exposición de los hechos comunes a cada episodio específico, entendiéndose que no se referenció ningún diario en concreto por tratarse de una información general localizada en los cuatro diarios. Se puso especial atención en aquellas diferencias de contenido encontradas entre los diarios estudiados, así como en las informaciones relevantes que ofrecieron unos periódicos y otros no lo hicieron.

4.1 La semana previa

El 11 de diciembre de 1976 fue secuestrado por el GRAPO el presidente del Consejo de Estado, Antonio María de Oriol y Urquijo. La semana anterior a la "Semana Negra" la prensa hizo referencias casi diarias a este suceso y al desconocimiento del paradero del señor Oriol.

El 18 de enero los cuatro diarios recogieron la información de un nuevo comunicado del GRAPO, donde se dio un ultimátum al Gobierno. Si bien todos lo mencionaron, sólo dos de ellos hablaron en profundidad sobre el tema.

² Las citas textuales extraídas de *El País* se referenciaron con una nota a pie de página sólo con la fecha de publicación de la noticia, más el titular de la misma. No fue posible especificar las páginas en la que se encontraban porque la versión gratuita on-line no ofrece esa información.

El País y *ABC* publicaron el comunicado tal cual lo recibieron los periodistas de *Informaciones* y *El País*, así como el modo en el que se pusieron en contacto con los diarios y la recogida de la notificación en una cafetería.

No parecieron de interés a *El País* y *La Vanguardia* las declaraciones que hizo el hermano del secuestrado, Luis María de Oriol y Urquijo. Por su parte, *ABC* y *La Voz de Almería*, aunque el primero dedicó más espacio que el segundo, sí recogieron esta información. Luis María dijo que las personas que secuestraron a su hermano eran "profesionales del malestar", añadiendo que "la vida con todos sus problemas a cuestas, debe continuar"³. Esto último fue malinterpretado, pensándose que a Luis María el secuestro de su hermano Antonio María no le importó.

La carta autógrafa de Oriol y un nuevo comunicado del GRAPO fue una noticia recogida ampliamente por *El País* y *ABC*, y sucintamente por *La Voz de Almería*. La carta del secuestrado estuvo dirigida a su familia, explicando que se encontraba en perfecto estado de salud y, seguidamente, hizo un balance de la situación política actual. Ambos diarios publicaron el comunicado íntegro de los secuestradores, siendo este párrafo uno de los más significativos: "Debemos advertirle que no hemos creado nuestra organización para hacer prisionero a Oriol, que nos sobra paciencia para llevar hasta el final este asunto y que estamos en condiciones de asestarle mayores golpes, sin necesidad de ejecutar a nuestro prisionero"⁴. Además, en este comunicado se informó de que el publicado el día 18, referido al domingo anterior, era falso.

Los días siguiente no hubo ninguna información relevante. *ABC* dijo que la hija de Oriol no tenía nada que decir al respecto, que no tenían noticias del paradero de su padre; por otro lado, *El País* analizó la carta enviada por Oriol a su familia. *La Voz de Almería* en una pequeña nota apuntó que el Oriol se encontraba en Madrid y que no se descartaba que la C.I.A estuviese implicada en el caso.

4.2 Muerte de Arturo Ruiz

El domingo 23 de enero, en una manifestación pro amnistía por los presos políticos, murió el joven Arturo Ruiz García, de 19 años de edad. Según testigos presenciales, se creyó que uno de los integrantes de un grupo de cuatro personas disparó

³ *ABC*, 19/01/1977, página 20.

⁴ *ABC*, 20/01/1977, página 24.

"Nueva carta de Oriol a su familia", *El País*, 20/01/1977 .

al joven. Se trasladó al muchacho en un coche particular al hospital, donde ingresó cadáver. (Ver anexo 2)

Varios fueron los detenidos como supuestos implicados en el asesinato, entre ellos Jorge Cesarsky, un argentino vinculado con la extrema derecha. Además de cinco españoles, se detuvieron tres cubanos, siete argentinos, un inglés, dos australianos, un colombiano y un libanés. En *El País* se publicó que algunos testigos vieron a Mariano Sánchez Covisa, líder de los *Guerrilleros de Cristo Rey*, por las inmediaciones del asesinato, aunque él mismo declaró en la Dirección General de Seguridad que los *Guerrilleros* no tuvieron nada que ver en ese asunto.

La *Triple A* reivindicó el asesinato, quedando constancia de ello en todos los diarios. No obstante, *El País* recogió los testimonios que decían haber escuchado que uno de los acompañantes del asesino dijo que era un *Guerrillero* y que llevaba una pistola, y unos momentos después se procedió a la ejecución del joven. En palabras literales: "Según las cuatro personas, se acercaron a algunos de los manifestantes que habían gritado: 'cuidado, son *Guerrilleros*', diciendo: 'sí, lo somos, ¿qué pasa? Y además tenemos una pistola' "⁵.

Por el contrario, el diario *ABC* publicó el testimonio del presidente de la "Asociación Democrática de la Juventud", Raúl Murcia. Este testigo dijo que no se escuchó ningún grito aludiendo a *Cristo Rey*, aunque la descripción de los asesinos correspondía con la que se había difundido en los medios. Textualmente el diario publicó lo siguiente: "No escuchamos ningún grito de 'Viva Cristo Rey'. Sólo vimos cómo Arturo caía de bruces, se intentaba levantar, y dando tres pasos hacia nosotros, volvió a caerse, al tiempo que en voz alta gritaba: 'Me han matado' "⁶.

No faltaron las declaraciones de la Iglesia ante los sucesos. No citando directamente a los *Guerrilleros de Cristo Rey*, sutilmente se condenó a los asesinos que actuaban en nombre de Cristo. Literalmente, *El País* recogió lo siguiente: "lamentan especialmente y condenan con vigor la conducta de quienes invocan el nombre de Cristo o alegan titulaciones de significado cristiano para actitudes o acciones de carácter violento"⁷.

De los cuatro diarios analizados, sólo *El País* publicó que tres policías de la brigada antidisturbios borraron las huellas del asesinato, esparciendo las manchas de

⁵ "Eran cuatro, y el que disparó contra el muchacho fue el más joven", *El País*, 25/01/1977.

⁶ *ABC*, 25/01/1977, página 104.

⁷ "Los obispos condenan la violencia ejercida en nombre de Cristo", *El País*, 4/02/1977.

sangre con sus botas, según declararon testigos presenciales. Unos jóvenes rodearon con ladrillos la zona donde cayó Arturo Ruiz, así como hicieron una cruz con dos palos en señal de duelo. Respecto a esto, el diario *ABC* sólo dijo que se puso una cruz y se dibujó la silueta del fallecido, obviando que la policía diseminó las huellas.

La manifestación pro amnistía fue desautorizada por el Gobierno Civil de Madrid, ya que se preveían altercados y una grave alteración del orden público. *ABC* y *La Vanguardia* dejaron constancia desde el principio que la manifestación no fue autorizada, tanto en sus titulares como en las entradillas correspondientes. *El País*, sin embargo, no ofreció esta información tan claramente, pues se localizó dentro de una nota del Gobierno Civil acerca de los altercados del domingo, en la cual se afirmó que la protesta estaba desautorizada pero aún así los simpatizantes con la causa decidieron salir a la calle a pedir la amnistía.

A propósito de las manifestaciones, *ABC* ofreció una visión contundente de las mismas: las protestas en la calle no eran el mejor camino para tomar las decisiones futuras que rigiesen al país. Se defendió desde este diario que no se saliera a la calle a protestar, ya que como se vio sólo traía datos negativos y muertes inocentes.

Debido a que la manifestación en la que murió Arturo Ruiz era a favor de la amnistía de los presos políticos, el diario *ABC* publicó un artículo de opinión en contra de la misma. Para este diario el crimen era el crimen, y no importaba de qué color fuese la mano que lo cometiese. No era lo mismo la amnistía por delitos relativos a las posiciones políticas legales o no, y otra cosa era pedir la liberación de personas que cometieron delitos de sangre. En la manifestación del domingo 23 se pidió la liberación de personas que estuvieron implicadas en delitos de sangre, pero conceder esa liberación era comunicar a los delincuentes que no iban a ser castigados por las infracciones cometidas.

En respuesta a lo anteriormente expuesto sobre la amnistía *El País* publicó al día siguiente una noticia titulada "¿Amnistiaría a los asesinos que han actuado en Madrid?". En esta información se recabaron las opiniones de diferentes personalidades políticas, desde las más tímidas a las más atrevidas. Felipe González contestó un rotundo no, al igual que Fernando Álvarez de Miranda, quien no creía oportuno amnistiar a los culpables de delitos políticos de sangre. Más reticente, José María Gil Robles, opinó que como no conocía a los culpables, prefería no hacer ningún juicio al respecto. Sí estuvieron a favor de la amnistía Luis Lucio Lobato y Enrique Tierno Galván, que

entendían el término como exculpatorio en el amplio sentido de la palabra, por lo que todos los presos por delitos políticos deberían quedar en libertad.

Los dos diarios madrileños y *La Vanguardia* hablaron sobre el funeral. *El País* comunicó que fue un funeral íntimo, aunque las fuerzas del orden público acompañaron a la familia por si hubiera sido necesario despejar la zona. *ABC* indicó que, además de la intimidad del acto, la familia no quiso venganza, sino justicia. *La Vanguardia*, por su parte, apuntó que el acto se desarrolló sin incidentes y que los padres del joven presidieron la ceremonia celebrada por el director del colegio donde estudiaba Arturo Ruiz.

4.3 Secuestro de Villaescusa

Unos minutos después de las nueve menos cuarto de la mañana, fue secuestrado el Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, Emilio Villaescusa Quilis. El rapto se produjo en el domicilio particular del teniente general, sito en la calle de O'Donnell, 49. Dos de los secuestradores lo obligaron a meterse en su *Mercedes* oficial, en cuyo interior se encontraba su chófer a punta de pistola, y los otros dos secuestradores se marcharon en otro coche siguiendo al del general. (Ver anexo 3)

El coche del señor Villaescusa apareció un tiempo después del secuestro abandonado en la calle Doce de Octubre. Los secuestradores dejaron al chófer del general cerca de la plaza de Legazpi.

Según los testigos presenciales, desde las nueve de la mañana se localizó el coche oficial del señor Villaescusa aparcado delante de la casa, con el chófer como único ocupante. Junto a éste, se encontraban otros dos coches modelo *1430*, parecidos a los del Ejército de Tierra. Además, otro testigo creyó que uno de los secuestradores iba vestido con un atuendo similar al que llevaban los militares.

El chófer no salió del coche para abrirle la puerta al señor Villaescusa, ni a coger su portafolios. Este hecho indujo a pensar que podría estar ya amenazado, mientras que los secuestradores esperaban dentro del coche la salida del general para no levantar sospechas.

En el momento del secuestro, en la residencia de los Villaescusa sólo se encontraban el teniente general, su esposa, María Victoria, y su hijo mejor, Emilio. Las dos hijas mayores, Macarena y Reyes, casadas, vivían en sus respectivos domicilios.

Numerosas personalidades del Ejército se personaron en la casa de Villaescusa para dar ánimos a la familia y prestar apoyo. Asimismo, el gabinete de prensa del Ministerio del Ejército mediante una nota oficial confirmó el secuestro.

Tanto los vecinos como la familia insistieron en que el teniente padecía del corazón, por lo que su estado de salud era delicado. Mediante los medios de comunicación se informó de la medicación que debían suministrar al secuestrado, así como de la necesidad de hacerle un análisis de sangre a la semana.

Todo el transcurso del secuestro, los detalles, la preocupación de la familia, etc., estuvo presente en las noticias ofrecidas por los cuatro diarios analizados. Una noticia de tal envergadura quedó recogida por todos los diarios, pero en unos con más énfasis que en otros.

El GRAPO reivindicó el secuestro de Emilio Villaescusa Quilis, haciéndose el principal responsable del rapto. Los integrantes de este grupo, mediante un comunicado al diario *El País* informaron que tenían al general en su poder. Afirmaron, además, que este acto se llevó a cabo en señal de protesta por la muerte del joven Arturo Ruiz.

A lo largo de los editoriales de esa semana, *El País* y *ABC* entraron en una polémica acerca de la ideología política que se escondía detrás del GRAPO. *El País*, en su editorial " Las debilidades de un Gobierno fuerte", no calificó directamente a los secuestradores como militantes de extrema derecha. Sin embargo, a la vista de los asesinatos de Arturo Ruiz, la muerte de María Luz Nájera y el Atentado de Atocha, llevados a cabo por la extrema derecha y un accidente de las fuerzas del orden público, no creyeron que fuesen de la ideología que manifestaron en sus comunicados. No ofreció dudas a los ojos de este diario, ni para los demás, que fuera quien fuese quien estuvo detrás de los secuestros y los atentados solo hubo una intención: echar por tierra los logros llevados a cabo para una convivencia pacífica.

Éste fue otro de los motivos por los que *El País* se inclinó más por la extrema derecha para llevar a cabo el secuestro de Villaescusa. Para este diario estuvo clara la intención: que las Fuerzas Armadas se movieran convencidos de que el cambio político era lo que estaba provocando esas alteraciones del orden y esa oleada de terrorismo. Añadió, además, lo siguiente: "Ya no cabe duda de que tanto el secuestro del señor Oriol como el del general Villaescusa tienen una misma causa y un mismo fin: el

intento desesperado de grupos detentadores de amplias parcelas de poder por mantener éstas, aun después de la muerte del general Franco"⁸.

No dudaron en este diario en culpar al Gobierno como máximo responsable de los secuestros de altos cargos del Ejército. Según palabras textuales: "El secuestro del general Villaescusa es, no obstante, un evidente fallo de los servicios de seguridad del Estado"⁹.

ABC comenzó su editorial "Basura no" con un párrafo textual extraído del editorial de *El País*, recién comentado. No estuvieron de acuerdo en este periódico para nada con las aseveraciones que se hicieron desde la competencia, porque no sólo el GRAPO se definió en reiteradas ocasiones como un grupo de ideología comunista, sino que el Gobierno confirmó la responsabilidad de este grupo como los responsables del secuestro. A esto habría se le sumó que los secuestradores pedían la libertad de presos comunistas, partido ilegal en época de Franco, y otros relacionados con la muerte de Carrero Blanco, lo que les alejaba diametralmente de tener una ideología franquista.

Se identificó a uno de los presuntos secuestradores como Luis Álvarez Fernández. El chófer de Villaescusa lo reconoció en una fotografía de la policía. Se sospechó que estaba relacionado con el secuestro de Antonio María de Oriol y que fuese un miembro del GRAPO.

Se identificaron a otras tres personas relacionadas con el Partido Comunista Reconstituido como posibles secuestrados. Ángel Guisande, fue llamado a declarar a la Dirección General de Seguridad, pero fue puesto en libertad ya que se probó que no tenía relación ninguna con el secuestro.

Los cuatro diarios mostraron la preocupación de la familia por el estado de salud del general, así como los llamamientos de la esposa e hijos de Villaescusa. Al respecto de esto, *ABC* y *La Vanguardia* ofrecieron mucha más información que *El País* y *La Voz de Almería*. Desde el momento en que se publicó la noticia del secuestro del Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, estos dos diarios ofrecieron abundante información. Destacó el hecho de que hablasen con los familiares del secuestrado y publicasen sus impresiones, como fue el caso del yerno del general, Antonio de Pablos, quien calificó el secuestro de su suegro como "una grave provocación"¹⁰.

⁸ "Las debilidades de un Gobierno fuerte", *El País*, 25/01/1977.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ *ABC*, 25/01/1977, página 23.

Del mismo modo, estos dos diarios anunciaron el día 30 de enero que la reina visitó a la familia del Villaescusa. Además, se mantuvo la información acerca de las visitas que recibieron los familiares.

Se hizo bastante hincapié en las declaraciones de los altos cargos del Ejército. Los cuatro diarios hicieron referencia a las declaraciones de Coloma Gallegos, quien opinó que el Ejército estaba al servicio de la Patria, pero que no iban a ceder a las provocaciones. Recogieron también, excepto *El País*, las palabras del general Vega Rodríguez, que afirmó que se trataba de una "una provocación estúpida e inútil"¹¹.

ABC, *La Vanguardia* y *La Voz de Almería* además de narrar los hechos acerca del secuestro, ofrecieron una biografía del general. El primero de estos diarios, ofreció mucha más información sobre el secuestro de Villaescusa que sobre los atentados de Atocha, quizás podría explicarse por el carácter conservador de su línea editorial. No sólo publicó mucha cantidad de información sobre el tema, sino que dedicó buena parte de sus páginas a poner fotografías, tanto del general antes de su secuestro, como de su casa, su familia, etc. Se hizo en este diario toda una elevación de la figura del Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, para lo que se sirvieron de la opinión de otros muchos otros cargos del Ejército.

4.4 Muerte de María Luz Nájera

Una manifestación por la muerte del joven Arturo Ruiz se desarrolló en la mañana del 24 de enero. Según la nota oficial de la Jefatura de Policía, las fuerzas del orden público lanzaron varios botes de humo para disolver la concentración, y uno de ellos alcanzó a María Luz Nájera Julián. La joven, estudiante universitaria de 21 años, ingresó en la Clínica de la Concepción sobre las 13 horas en estado de coma, por lo que sobre las cuatro y media de la tarde murió. La muerte estuvo causada por el golpe de un objeto contundente, lo que le creó un traumatismo craneal mortal. (Ver anexo 4)

Los padres de la chica llegaron al hospital después de conocer la noticia. Sobre las cinco de la tarde, tras la defunción de su hija, abandonaron la clínica con un ataque emocional muy fuerte, lo que les llevó a gritar e insultar a las fuerzas del orden público.

¹¹ *ABC*, 26/01/1977, página 9.

La Vanguardia, 27/01/1977, página 7.

La Voz de Almería 27/01/1977, página 8.

El País, *ABC*, *La Vanguardia* y *La Voz de Almería* recogieron la información general sobre la muerte de María Luz Nájera. De los citados periódicos, los tres primeros hablaron del paro que se llevó a cabo en las Universidades Autónoma, Complutense y Politécnica de Madrid, así como en las tres principales universidades catalanas, en señal de duelo por los últimos acontecimientos en Madrid.

A excepción de *El País*, ningún diario habló de las notas de repulsa que algunos partidos izquierdistas o sindicatos publicaron. Respecto a los grupos políticos, se recibieron comunicados del Partido del Trabajo, Organización Revolucionaria de Trabajadores, Movimiento Comunista, Partido Comunista Unificado, entre otros. Desde el campo laboral, las centrales sindicales integradas en la COS, CCOO, UGT y USO, se identificaron con los comunicados emitidos sobre la repulsa por las dos muertes. Además, en ellos se convocó a una huelga general para el miércoles día 26.

4.5 Atentado en el bufete de abogados laboristas, Atocha 55

Alrededor de las 22:30 horas de la noche del 24 de enero, tres individuos entraron en el despacho de abogados laboristas, sito en el número 55 de la calle Atocha. Dos de estas personas, tras arrinconar a los abogados que se encontraban en el despacho en una esquina, dispararon ráfagas de tiros contra ellos.

En el momento del atentado, dos de los abogados y el auxiliar resultaron muertos. El resto de los heridos fue trasladado a la clínica Francisco Franco y al hospital Doce de Octubre. Dos abogados más fallecieron en el hospital, ascendiendo a cinco el número de fallecidos. Otros cuatro letrados permanecieron ingresados en estado de gravedad.

Ángel Rodríguez Leal, auxiliar administrativo, Enrique Valdelvira, Luis Javier Benavides, Javier Sauquillo y Serafín Holgado fueron los cinco fallecidos. Quedaron en estado crítico, pero con vida, Luis Ramos Pardo, María Dolores González Ruiz, Alejandro Ruiz-Huerta y Miguel Sarabia Gil. (Ver anexo 5)

El sepelio por los abogados ametrallados se instaló en el Colegio de Abogados. El entierro se llevó a cabo en el Palacio de Justicia, donde se encontraban las dependencias del Colegio. El decano del Colegio de Abogados, Antonio Pedrol Rius, tras una larga negociación con el Gobierno, consiguió que la capilla ardiente se instalase en las dependencias de la institución a la que representa.

Miles de madrileños se echaron a la calle en señal de duelo por los abogados fallecidos. La nota predominante del sepelio fue la tranquilidad con la que se desarrollaron los actos. El silencio dominó la tarde del funeral, interrumpida sólo por aplausos a la salida de los féretros.

Los letrados Javier Sauquillo y Enrique Valdevira fueron inhumados en el cementerio nuevo de Carabanchel. Serafín Holgado fue trasladado a Salamanca por expreso deseo de la familia, y el entierro estuvo arropado por quince mil personas aproximadamente. Luis Javier Benavides, a petición de la familia, fue enterrado en el Sacramental de San Justo. El auxiliar del despacho, Ángel Rodríguez Leal fue inhumado en el cementerio de la Almudena.

Se produjeron numerosas jornadas de paro en señal de duelo y protesta por los acontecimientos de los últimos días. En Madrid, numerosas empresas hicieron paros parciales, así como otras hicieron paros generales. En otras ciudades españolas, como Barcelona o Valencia también se registraron jornadas de paro en señal de duelo.

La *Triple A*, Alianza Apostólica Anticomunista, reivindicó los atentados del despacho de abogados laboristas, lo comunicó la noche del 25 de enero mediante una llamada a *Cifra*, en Barcelona. El comunicado decía lo siguiente: "Reivindicamos el acto de ajusticiamiento del estudiante de B.U.P., militante de las Juventudes Comunistas, así como los actos del Pub 'Santa Bárbara' y despacho laborista de Comisiones Obreras"¹². Todos los diarios recogieron esta información.

Los que dijeron ser los ejecutores del atentado, eran de reconocida trayectoria ultraderechista, como ya su mismo nombre indica, "anticomunista". De acuerdo con esto, el diario *El País*, antes de que se reivindicara el asesinato, ya habló de "un grupo de pistoleros de extrema derecha que sembraron el terror al ametrallar un despacho laborista"¹³. El contrapunto lo encontramos en *ABC*, quienes antes y después de conocer la reivindicación de los hechos, hablaron de "dos individuos no identificados"¹⁴ o de cómo "dos individuos irrumpieron disparando en dicho despacho"¹⁵.

Se habló en *ABC* sobre lo que se sabía de la *Triple A*. Tras hablar sobre cómo posiblemente se crearon, un supuesto congreso que se celebraba anualmente, etc., expusieron sus dudas sobre la pertenencia o no de este grupo a la ultraderecha: "Que quede bien claro. La Triple 'A' es una organización antinacional, subversiva, terrorista y

¹² *La Vanguardia*, 26/01/1977, página 11.

¹³ "Tres muertos en el ametrallamiento de un bufete laborista madrileño", *El País*, 25/01/1977.

¹⁴ *ABC*, 25/01/1977, página 17.

¹⁵ *ABC*, 26/01/1977, página 6.

antisocial. Todo parece indicar (aunque en estos temas oscuros siempre conviene aclarar hasta el más oculto de sus extremos y motivaciones) que está implicada en crimen de la calle Atocha, 55".

Tanto *El País* como *ABC*, *La Vanguardia* y *La Voz de Almería*, facilitaron diariamente información sobre la evolución de los heridos. Respecto a este tema, destacaron dos cuestiones. La primera, que sólo *El País* y *La Vanguardia* recogieron el testimonio de uno de los sobrevivientes a la matanza de Atocha, Alejandro Ruiz-Huerta. El letrado relató los hechos consternado, diciendo que: "mis compañeros caían muertos unos sobre otros"¹⁶.

La segunda cuestión fue sobre otro de los abogados ametrallados. Se publicó en *El País* el mismo día que el testimonio de Ruiz-Huerta que a uno de los abogados, ingresado en la Francisco Franco, lo intentaron rematar. Según esta información, a Luis Ramos Pardo intentaron rematarlo entre las una y media y las dos de la madrugada siguientes a atentado. Atendiendo a la noticia: "un grupo de ocho a diez individuos intentaron rematar al abogado herido que estaba allí internado, Luis Ramos Pardo. Después de unos momentos de pánico entre el personal de guardia, llegaron varios coches de la policía, que había sido avisada"¹⁷.

El director de la clínica comunicó a los medios que nunca se produjo tal intento. El mismo diario que publicó la noticia recogió esta nueva información, así como también lo hicieron *ABC* y *La Voz de Almería*. El diario madrileño ofreció las palabras del jefe de administración de la clínica: "Como responsable del servicio en que deberían haber ocurrido los supuestos hechos, los desmiento categóricamente. Aquí nadie intentó rematar a ningún paciente"¹⁸. Además, se dejó expreso que estas declaraciones se las hicieron a un redactor de su mismo diario, ya que un "colega" ofreció una información errónea.

La Voz de Almería, por su parte, tituló la noticia "*Mentis* a una información del *País* [sic]". Recogieron brevemente la información publicada por *El País*, así como ofrecieron las palabras del director de la Clínica: "esa información es falsa y que en el interior de la clínica todo transcurrió con una absoluta normalidad"¹⁹.

Los abogados asesinados trabajaban para algunas asociaciones de vecinos de distintos barrios madrileños. Estas asociaciones mostraron su protesta y dolor por lo

¹⁶ "Mis compañeros caían muertos unos sobre otros", *El País*, 26/01/1977.

¹⁷ "Intento de rematar a un abogado herido", *El País*, 26/01/1977.

¹⁸ *ABC*, 27/01/1977, página 25.

¹⁹ *La Voz de Almería*, 27/01/1977, página 7.

sucedido, información recogida por *El País*. Del mismo modo, este diario informó acerca de la cancelación de la presentación de los libros *Hacia el pacto social* y *Reforma de la empresa y Mercado común*, que iban a ser presentados por líderes políticos y sindicales de la oposición. Afirmaron desde el mismo diario que: "Durante toda la tarde y noche de ayer estuvimos tratando de recabar la opinión sobre la situación de violencia creada en Madrid de reconocidas personalidades del sistema franquista, pero resultó infructuoso"²⁰.

Todos los editoriales de estos días concluyeron que se trató de un plan en contra de la incipiente democracia. Si bien todos hablaron de que no se debía romper la andadura pacífica para la convivencia de todos, no todos opinaron lo mismo sobre la actitud del Gobierno.

El diario *El País* fue crítico con la actitud de los políticos del Gobierno Suárez, creyéndolo agazapado ante la situación que se les presentaba. Se apostó desde la redacción de este periódico por una confianza en los ciudadanos que debía ser correspondida sin altercados, así como no regar las calles con las fuerzas del orden público. Achacaron al Gobierno no entender lo que verdaderamente querían decir los atentados: "un atentado calculado y frío contra la mayoría de una sociedad que aspira a vivir en democracia sin pagar réditos de sangre"²¹.

Para los diarios más conservadores, la labor del Gobierno fue ejemplar. Valoraron no sólo la continuidad de la democracia prometida, sino que elogiaron las decisiones del Gobierno. El decreto ley antiterrorista y la prohibición de las manifestaciones en la calle, durante un tiempo provisional, fueron medidas alabadas. Así, en la portada de *ABC* del 27 de enero se pudo leer: "Decisión y firmeza del Gobierno ante los últimos acontecimientos y alteraciones del orden público"²².

La Voz de Almería a raíz de estos acontecimientos sorprendió con la opinión de que la violencia estaba en el lugar que menos nos esperábamos, de la mano de cualquier signo político. Los atentados y secuestros que se vieron sólo eran el efecto de una causa aún desconocida, pero cuyos culpables se ocultaban entre las personas de más noble linaje.

Siendo al atentado de Atocha el último atentado del día 24, y con la estampida de muertes de los últimos días, alrededor de 600 intelectuales enviaron una carta al

²⁰ "Imposible recabar la opinión del franquismo", *El País*, 26/01/1977.

²¹ "Descentralizar", *El País*, 27/01/1977.

²² *ABC*, 27/01/1977, página 1.

Gobierno. En ella se condenaron los hechos ocurridos, así como instaron a los máximos dirigentes políticos a llevar a cabo una amnistía total, la legalización de todos los partidos y establecer libertades políticas y cívicas, pues ésa era la única manera de llegar a alcanzar una convivencia nacional pacífica. *El País*, *La Vanguardia* y *La Voz de Almería* dejaron constancia de la carta, mientras que el madrileño *ABC* no la publicó.

4.6 Atentado contra las fuerzas del orden público

Dos policías y un guardia civil muertos, fue el saldo de víctimas que se produjeron en la mañana del 28 de enero. Además, tres guardias civiles fueron ingresados en el hospital con grave estado de salud.

Alrededor de las 11:45 horas, dos individuos entraron en la Caja Postal de Ahorros de Madrid, sita en el número 13 de la calle Padre Piquer. Allí se encontraban los policías José María Martínez Morales y Fernando Sánchez Hernández, sobre los que los asesinos colocaron sus pistolas y les dispararon en las sienes. Una vez en el suelo, remataron a los policías vaciando sus cargadores sobre sus cabezas. Se trasladaron sus cadáveres al Hospital Gómez Ulla, donde se les practicó la autopsia. (Ver anexo 6)

Aproximadamente pasadas las una y media de la tarde, en la Caja Postal de Ahorros, sita en el 41 de la calle Sahara de la Colonia Oraquieta, a la altura del kilómetro 8 de la carretera de Andalucía, cuatro guardias civiles fueron ametrallados. Primero, dos individuos entraron en la Caja Postal y ametrallaron a los dos guardias que estaban de servicio. En el momento de la huida de los terroristas, llegó otro coche de la guardia civil, éstos le arrojaron una bomba de mano a la vez que les dispararon.

El guardia civil muerto fue José Lozano Sainz, natural de Almería. Éste fue trasladado al Hospital Gómez Ulla, pero ingresó prácticamente muerto. Heridos y con pronóstico grave se encontraron Felipe Martín Margallo, Antonio Guareno Pagador y José Pérez Diánez, ingresados también en el Gómez Ulla. (Ver anexo 7)

Como se anunciaba, uno de los guardias era de Almería. Debido a esto, el diario almeriense *La Voz de Almería* reseñó el detalle. Se informó que habían intentado comunicarse con la familia del fallecido, pero que ya no vivían en la capital desde, al menos, 1973. En palabras textuales del diario: "Hemos intentado conocer la dirección en Almería de los padres de José María Lozano, para ponernos en contacto con ellos,

pero según hemos podido saber, éstos, ya en 1973, cuando su hijo ingresó en la Guardia Civil, no se encontraban viviendo en Almería"²³.

Sin duda, el editorial conjunto fue uno de los hechos más destacables en lo que a la prensa se refiere. Los acontecimientos de la "Semana Negra" pusieron de acuerdo a los dirigentes de los principales diarios españoles, por lo que la mañana del 29 de enero se pudo leer el editorial "Por la unidad de todos"²⁴, firmado por los diarios *ABC*, *Arriba*, *Diario 16*, *El Alcázar*, *El País*, *Informaciones*, *Pueblo y Ya*. No sólo los diarios citados publicaron el artículo, sino que otros diarios como *La Voz de Almería* dejaron constancia del mismo en sus páginas. (Ver anexo 8)

Fue un acto destacable que en esos momentos tan duros se uniese la prensa para pedir calma y condenar los atentados. Los diarios más conservadores se sumaron a la causa, lo que fue llamó mucho la atención. No todos los periódicos eran simpatizantes con la democracia, o no tanto como sí lo eran otros diarios como *El País*, por ejemplo, pero aún así la prensa se unió para pedir una convivencia pacífica. Las elecciones libres que merecía España se defendieron asimismo en el editorial, ya que no podían verse amenazadas por los atentados y el terror.

Se apostó en el editorial por la condena de las personas que llevaron a cabo los atentados, porque en palabras literales: "El terror no tiene ideología. El desenmascaramiento de cuantos intenta beneficiarse de esta estrategia es exigencia unánime de los españoles a su Gobierno".

Se pidió al Gobierno y a todas las fuerzas políticas que se tomasen medias acorde con la situación, porque el futuro del país estaba en sus manos. Se exigió a los dirigentes políticos que se uniesen para tomar decisiones "para salvaguardar la paz sin menoscabo de las libertades públicas".

4.7 La semana posterior

La semana que siguió a la de los fatales acontecimientos no ofreció demasiada información. Todos los diarios apuntaron que seguían sin información sobre el general

²³ *La Voz de Almería*, 29/01/1977, página 8.

²⁴ "Por la unidad de todos", *El País*, 29/01/1977.

ABC, 29/01/1977, página 13.

La Vanguardia, 29/01/1977, página 5.

La Voz de Almería, 29/01/1977, página 1.

Villaescusa Quilis, así como se informó de la evolución de los heridos en los atentados de Atocha y de la Caja Postal de Ahorros.

Llamó la atención que, para la noticia sobre la reivindicación de los atentados contra las fuerzas del orden por parte del GRAPO, *El País* hablaba de extremistas de derecha, mientras que en *ABC*, *La Vanguardia* y *La Voz de Almería* sólo se dijo que el GRAPO reivindicó este último atentado, así como el secuestro de Villaescusa.

Se mandó un doble comunicado para reivindicar los atentados, uno enviado al vespertino *Informaciones*, y otro emitido por "Radio Canarias Libre", que emitía desde Argelia. Ante este último comunicado, Antonio Cubillo, el independentista que sostiene la radio, dijo que no tenía ninguna vinculación el GRAPO.

5. CONCLUSIONES

El estado de la prensa española hasta la muerte de Franco estuvo marcado por la censura. No fue hasta la Ley Fraga de 1966 cuando se produjo un cierto aperturismo, si bien se eliminó la censura quedó entre los periodistas la autocensura.

El período que se desarrolló desde 1976 hasta el final de la Transición, fue una etapa en la que la prensa estuvo marcada por la creación de nuevos periódicos y el cierre de otros. La creación del diario *El País* marcó esta época como no lo hizo ningún otro diario, ni viejo ni nuevo. La sociedad acogió este diario con fervor, pues estaban desencantados con la prensa y demandaban unos nuevos valores que los diarios procedentes de la Prensa del Movimiento no ofrecían.

La labor de la prensa en la Transición fue, sin duda, muy importante. Ésta fue la encargada de ir transmitiendo a la sociedad los nuevos valores democráticos que el cambio traía consigo, así como fue incorporando paulatinamente a los actores principales que rodearon la esfera política.

La prensa se ocupó de ir detallando paso a paso el cambio político hacia la democracia, como de igual modo se ocupó de informar acerca de todos los fatídicos acontecimientos que llenaron las páginas de la Transición.

Los hechos acaecidos en la "Semana Negra" de Madrid estuvieron ampliamente recogidos por la prensa de la época, a saber: la muerte de Arturo Ruiz, el secuestro del teniente general Emilio Villaescusa Quilis, la muerte de María Luz Nájera, el atentado contra el bufete de abogados laboristas de la calle Atocha y el atentado contra los agentes de las fuerzas del orden.

En general los cuatro diarios ofrecieron abundante información sobre los sucesos de esa semana de enero en 1977. Cada uno con sus particularidades informó sobre los hechos, aunque quizás lo más significativo fue que todos se unieron para publicar un editorial conjunto, "Por la unidad de todos". Ninguno de los cuatro diarios analizados ofreció dudas acerca de que la oleada de terrorismo pretendía echar por tierra los esfuerzos políticos y el camino emprendido.

Entre las diferencias más representativas analizadas, se observó que *ABC* ofreció el beneficio de la duda sobre la identidad del GRAPO, frente a la opinión de *El País*, quienes hablaron de la extrema derecha desde el principio.

La dicotomía extrema izquierda-extrema derecha siempre estuvo presente entre las informaciones de estos dos diarios citados. Con respecto a los atentados de Atocha, *El País* habló de dos individuos de extrema derecha para referirse a los ejecutores de la masacre. Por otro lado, el diario *ABC* no ofreció ningún juicio sobre la identidad política de los terroristas, hablando en todo momento de dos individuos.

Como se previó, el diario *El País*, debido a su línea editorial próxima a la izquierda política, publicó mucha más información acerca de la amnistía y los actos criminales de la "Semana Negra", sobre todo sobre los atentados de Atocha. Se mostró en todo momento su apego por los sindicatos y los ciudadanos, lo que quedó reflejado en sus artículos.

De otro lado, los diarios conservadores dedicaron más espacio al secuestro del general Emilio Villaescusa Quilis que, por ejemplo, a los atentados de Atocha. *ABC* llenó páginas y páginas sobre el secuestro, la preocupación de los familiares, etc. Fue continua la publicación de noticias sobre el Ejército y el Gobierno. Continuamente se publicaron noticias sobre la opinión de altos cargos del Ejército acerca del secuestro, como también se les preguntó por sus opiniones sobre la ola de terror que asoló Madrid.

La Voz de Almería hizo hincapié en que uno de los guardias civiles asesinados era de Almería. Aunque todos aportaron la procedencia de ese guardia que resultó muerto, sólo el diario almeriense dijo que intentaron hablar con la familia, pero no pudo ser porque ya no vivían en Almería.

El hecho más destacable de la prensa en la "Semana Negra" fue la publicación del editorial conjunto "Por la unidad de todos", firmado por *ABC, Arriba, Diario 16, El Alcázar, El País, Informaciones, Pueblo y Ya*.

Debido a los graves incidentes que sufrió Madrid, estos ocho diarios se unieron para crear y publicar el editorial conjunto, aunque se publicó en otros diarios como *La Voz de Almería*. Algunos de los diarios lo publicaron en portada, aunque otros como *La Vanguardia* lo hicieron en el interior del diario.

En el editorial se pidió al Gobierno que se tomaran medidas urgentes contra la oleada de terrorismo que azotó la capital. En aquellos momentos de consternación se

pidió que todas las fuerzas políticas y ciudadanas se uniesen para terminar con el terror y llevar a España hacia unas elecciones libres que condujeran al país hacia la libertad.

Los cuatro diarios tuvieron la misma opinión sobre los atentados y los secuestros. Aunque cada uno defendía una ideología política, los cuatro periódicos apuntaron a que los acontecimientos tuvieron un mismo fin, desestabilizar al Gobierno y derrocar la incipiente democracia.

Una idea constante entre las noticias que se publicaron del 23 al 29 de enero de 1977 fue que España estaba en el camino hacia la libertad y ansiaba unas elecciones libres que decidiesen el camino del país, motivo por el cual se debía atrapar a los malhechores que sembraban el miedo por las calles de la capital.

6. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

• BIBLIOGRAFÍA

-BARRERA, Carlos. "Complicidad y complejidad de la prensa diaria en la transición a la democracia." *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición*. Ed. Rafael Quirosa-Cheyrouze. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009. 119-132.

-FARIAS, Pedro. "El papel de la prensa en la transición española. La prensa y las transiciones políticas a la democracia." *Comunicar* (1999): 71-77.

-GÓMEZ, Josep Lluís. "La prensa diaria en el ecosistema comunicativo de la Transición." *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición*. Ed. Rafael Quirosa-Cheyrouze. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009. 103-118.

-HERNÁNDEZ, Víctor J. *Historia de la prensa en Almería (1823-2000). Periódicos y periodistas*. Dir. Rafael Quirosa-Cheyrouze. Almería: Universidad de Almería, 2004.

-JULIÁ, Santos. *Elogio de Historia en tiempo de memoria*. Madrid: Biblioteca Clásica, 2011.

-MONTERO, Mercedes, et al. "La construcción mediática de la comunidad política. La prensa en la transición española a la democracia." *Palabra Clave* (2008): 293-309.

-PREGO, Victoria. *Así se hizo la Transición*. Barcelona: Círculo de Lectores, 1996.

-PREGO, Victoria. *Presidentes. Veinticinco años de historia narrada por los cuatro jefes de Gobierno de la democracia*. Barcelona: Círculo de Lectores, 2000.

-PRESTON, Paul. *Juan Carlos. El rey de un pueblo*. Barcelona: Círculo de Lectores, 2003.

-QUIROSA-CHEYROUZE, Rafael Ed. *Prensa y democracia. Los medios de comunicación en la Transición*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009.

-REINARES, Fernando. "Democratización y terrorismo en el caso español." Ed. Tezanos, J.Félix, et al. *La Transición democrática española*. 1989. Madrid: Sistema, 1993. 611-644.

-RUIZ, José. *La Transición política a la democracia. Vol 1. Los inicios de la Transición*. Almería: Arráez, 2008.

-RUIZ-HUERTA, Alejandro. *La memoria incómoda. Los abogados de Atocha*. Burgos: Dossoles, 2002.

-RUIZ-HUERTA, Alejandro. *Los ángulos ciegos. Una perspectiva crítica de la transición, 1976-1979*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009.

-SIMELIO, Núria. *Prensa de información general durante la transición política española (1974-1984): pervivencias y cambios en la representación de las relaciones sociales*. Dir. Amparo Moreno Sardà. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 2006.

-SOTO, Álvaro. *Transición y cambio en España 1975-1996*. Madrid: Alianza, 2005.

-TUSELL, Javier. *La transición a la democracia (España, 1975-1982)*. Madrid: Espasa, 2007.

- FUENTES HEMEROGRÁFICAS DIGITALES

-*El País*

-*ABC*

-*La Vanguardia*

-*La Voz de Almería*

[Última fecha de consulta 5/06/2013]

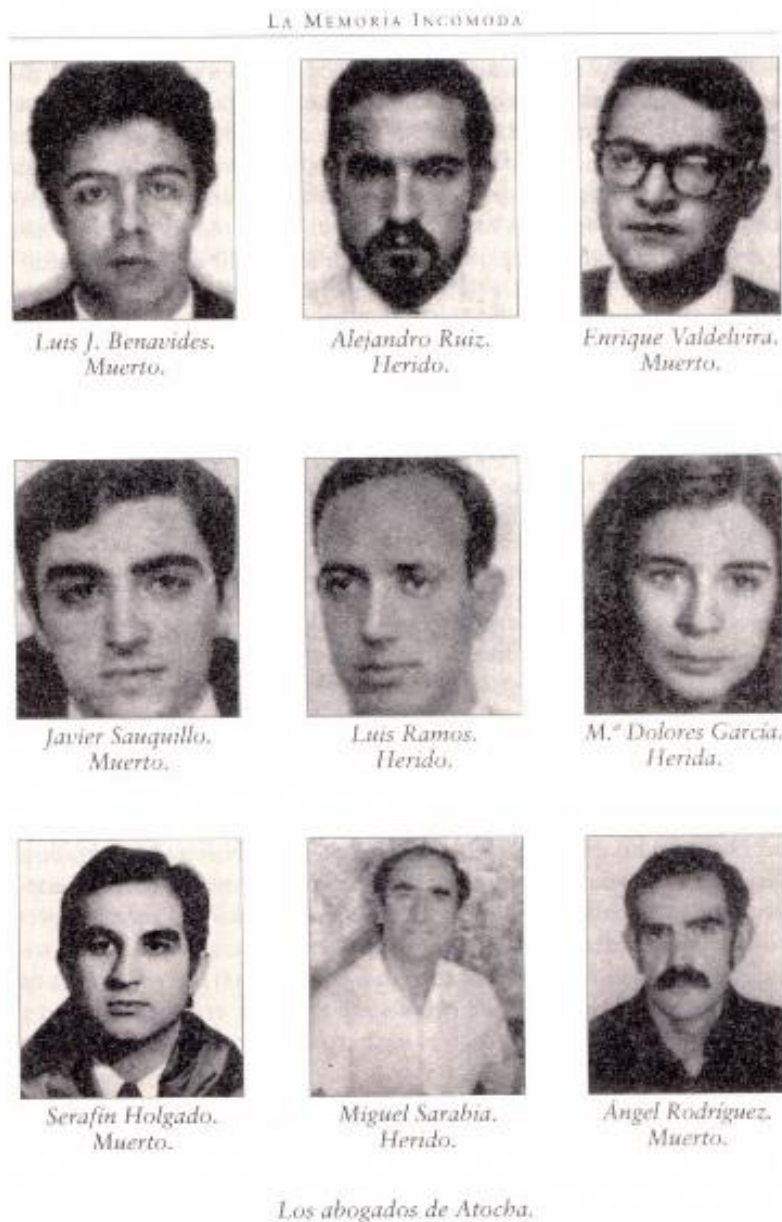
- FUENTES AUDIOVISUALES

-BARDEM, Juan Antonio. *Siete días de enero*, 1979.

-PREGO, Victoria. *La Transición*. RTVE, Capítulo 13, 1995.

ANEXOS

ANEXO 1



Ruiz-Huerta, Alejandro. *La memoria incómoda. Los abogados de Atocha*. Burgos: Dosssoles, 2002. Página 93.

ANEXO 2



Arturo Ruiz

ABC, 25/01/1977, página 105.

ANEXO 3



Emilio Villaescusa Quilis, Presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar

La Vanguardia, 25/01/1977, página 1.

ANEXO 4



María Luz Nájera

ABC, 26/01/1977, página 7.

ANEXO 5



-Arriba, de izquierda a derecha, Enrique Valdevira (muerto), Alejandro Ruiz (herido) y Luis Javier Benavides (muerto).

-Abajo, de izquierda a derecha, María Dolores García (herida), Luis Ramos Pardo (herido) y Javier Sauquillo (muerto).

ABC, 26/01/1977, página 6.

ANEXO 6



Los policías asesinados, Fernando Sánchez Hernández y José María Martínez Morales.

ABC, 29/01/1977, página 1.

ANEXO 7



Los guardias civiles heridos, de izquierda a derecha, Antonio Guareno Pagador, José Pérez Diáñez y Felipe Martín Margallo.



El guardia civil muerto, José Lozano Sainz, natural de Almería.

ABC, 29/01/1977, página 8.

MADRID, SABADO
29 DE ENERO
DE 1977 - NUM. 22.096
QUINCE PESETAS

ABC

DIRECTOR: JOSE LUIS
CEBRIAN BONE
DEPOSITO LEGAL:
M - 13 - 1958 - 96 PAGES.

EDICIONES URGENTES: 16 PESETAS • CON SUPLEMENTO COLOR: 20 PESETAS

POR LA UNIDAD DE TODOS

EN estos momentos de crisis nacional, cuando fuerzas poderosas amenazan a la esencia misma del Estado y tratan de usurpar por la violencia el mandato popular en favor de la democracia y la paz, la Prensa considera que es su obligación hacer un llamamiento a la unidad de todos sin exclusiones.

El derecho de un pueblo a decidir libremente su destino colectivo no puede ser impedido por la violencia y el crimen organizado. Sólo la confrontación pública de las diversas posiciones, la clarificación y transparencia de las realidades sociales y, en última instancia, la expresión de la voluntad de los ciudadanos a través del sufragio tienen legitimidad para configurar la nueva sociedad española.

El terror no tiene ideología. El desenmascaramiento de cuantos intenten beneficiarse de esta estrategia es exigencia unánime de los españoles a su Gobierno. Servidores del orden y otros ciudadanos son víctimas hoy de una misma violencia que trata de sumir en la discordia civil a nuestro país.

Quienes han puesto en marcha esta maquinación son los enemigos de todos, son los enemigos del pueblo español. Su designio es patente: tratan de impedir que se establezcan las fórmulas civiles de convivencia libre y ordenada a que los españoles tienen derecho. Ante este reto todas las fuerzas políticas y sociales están obligadas a hacer un frente común y, dejando a un lado sus diferencias, proclamar su decisión de continuar hasta el final el camino hacia la democracia a través de unas elecciones libres.

Es necesario que el Gobierno y el resto de las fuerzas políticas se pongan rápidamente de acuerdo y que se adopten enérgicas medidas para salvaguardar la paz sin menoscabo de las libertades públicas. Está en juego el ser o no ser de la democracia en España y el futuro de nuestro país como sociedad pluralista y libre.

Firmado por los siguientes periódicos (por orden alfabético): ABC, «Arriba», «Diario 16», «El Alcázar», «El País», «Informaciones», «Pueblo» y «Yas».

entrada a las oficinas, uno en cada una de las puertas, y, sin mediar palabra hicieron varios disparos de pistola contra los agentes, rematándoles posteriormente.
Según testigos presenciales, los personas presentes, al escuchar los disparos, salieron corriendo o se refugiaron detrás de los mostradores. Al parecer, los asesinos utilizaron pistolas de calibre nueve milímetros.
Alrededor de la una de la tarde un comando compuesto, al parecer por tres individuos penetró en la estafeta de Correos, suceso número 41 de la Caja Postal de Ahorros, en la Colonia Oriqueña, kilómetro 7.500 de la carretera de Andalucía.
Los asaltantes subieron a la sala del público, situada en la primera planta, e hicieron varios disparos de metralla contra los dos guardias civiles que se encontraban en misión de vigilancia.
Al darse a la fuga se toparon con el «Dyane-6» verde oscuro, que llegaba al lugar por la carretera de Andalucía.
Al verse sorprendidos lanzaron una granada de mano contra el vehículo y huyeron a pie por la calle Sahara. En su huida abandonaron la metralla que fue encontrada posteriormente.
El vehículo quedó con un enorme boquete en la portezuela delantera izquierda y el parabrisas completamente roto. Los dos ocupantes quedaron gravemente heridos.
(Información Pág. 7)

La Voz de Almería

Año XXXVII núm. 18.860 Sábado, 29 Enero 1977 Precio: 12 Ptas.
Director en funciones: TEOFILO GUTIERREZ GALLEG0 Depósito Legal. AL. 2-52

EN ARGEL

El GRAPO reivindica los atentados a través de Cubillo

MADRID. (Prensa). — Los atentados llevados a cabo hoy en la capital de España, que han costado la vida a varios agentes de orden público son obra del Grapo, de acuerdo con un comunicado supuestamente procedente de dicho grupo extremista, fue leído así a la medianoche por Antonio Cubillo, desde la emisora «Radio Canarias Libre», situada en Argel.
Cubillo interrumpió la lectura de un comentario para indicar que había recibido un comunicado del Grapo. En dicho comunicado se dice textualmente, según Cubillo, que «en el curso de las operaciones llevadas a cabo en la mañana de hoy, 28 de enero, por una de nuestras unidades, han sido abatidos cinco miembros de los cuerpos represivos».
El comunicado leído por Cubillo ataca violentamente al Gobierno por las medidas adoptadas por el Consejo de Ministros del miércoles, y agrega que «los grapos hemos tomado la decisión de aplicar el régimen fascista la única manera que está entiendo, contestando a la violencia con la violencia».
El comunicado leído por Cubillo concluye diciendo que «Por lo que se refiere a Oriol y Vitoceguas, se encuentran en perfecto estado y serán devueltos sanos y salvos si el Gobierno pone en libertad a los 15 de nuestra lista o hace pública una declaración de amnistía total. Si no son puestos en libertad los anticomunistas grapos, continuaremos haciendo prisioneros en las personas de alta jerarquía del Estado», termina el comunicado que Cubillo dice haber recibido del Grapo.

Intervención del señor Suárez.

POR LA UNIDAD DE TODOS

EN estos momentos de crisis nacional, cuando fuerzas poderosas amenazan a la esencia misma del Estado y tratan de usurpar por la violencia el mandato popular en favor de la democracia y la paz, la prensa considera que es su obligación hacer un llamamiento a la unidad de todos sin exclusiones.

El derecho de un pueblo a decidir libremente su destino colectivo no puede ser impedido por la violencia y el crimen organizado. Sólo la confrontación pública de las diversas posiciones, la clarificación y transparencia de las realidades sociales y, en última instancia, la expresión de la voluntad de los ciudadanos a través del sufragio, tienen legitimidad para configurar la nueva sociedad española.

El terror no tiene ideología. El desenmascaramiento de cuantos intenten beneficiarse de esta estrategia es exigencia unánime de los españoles a su Gobierno. Servidores del orden y otros ciudadanos son víctimas hoy de una misma violencia que trata de sumir en la discordia civil a nuestro país.

QUIENES han puesto en marcha esta maquinación son los enemigos de todos, son los enemigos del pueblo español. Su designio es patente: tratan de impedir que se establezcan las fórmulas civiles de convivencia libre y ordenada a que los españoles tienen derecho.

Ante este reto, todas las fuerzas políticas y sociales están obligadas a hacer un frente común y, dejando a un lado sus diferencias, proclamar su decisión de continuar hasta el final el camino hacia la democracia a través de unas elecciones libres.

Es necesario que el Gobierno y el resto de las fuerzas políticas se pongan rápidamente de acuerdo y que se adopten enérgicas medidas para salvaguardar la paz sin menoscabo de las libertades públicas. Está en juego el ser o no ser de la democracia en España y el futuro de nuestro país como sociedad pluralista y libre.

Este editorial lo publican hoy todos los periódicos de Madrid y otros muchos de provincias por acuerdo de sus directores.

TRIBUNA DE LA VANGUARDIA

Por la unidad de todos

Dadas las circunstancias excepcionalmente graves, la prensa, en virtud de sus responsabilidades al servicio de todos, ha creído oportuno presentarse ante la opinión con un editorial común. Es el que publicamos a continuación, y que suscribimos todos los periódicos de Barcelona, de Madrid y de otras muchas ciudades.

EN estos momentos de crisis nacional, cuando fuerzas poderosas amenazan a la esencia misma del Estado y tratan de usurpar por la violencia el mandato popular en favor de la democracia y la paz, la prensa considera que es su obligación hacer un llamamiento a la unidad de todos sin exclusiones.

El derecho de un pueblo a decidir libremente su destino colectivo no puede ser impedido por la violencia y el crimen organizado. Sólo la confrontación pública de las diversas posiciones, la clarificación y transparencia de las realidades sociales y, en última instancia, la expresión de la vo-

luntad de los ciudadanos a través del sufragio, tienen legitimidad para configurar la nueva sociedad española.

El terror no tiene ideología. El desenmascaramiento de cuantos intenten beneficiarse de esta estrategia es exigencia unánime de los españoles a su Gobierno. Servidores del orden y otros ciudadanos son víctimas hoy de una misma violencia que trata de sumir en la discordia civil a nuestro país.

Quienes han puesto en marcha esta maquinación son los enemigos de todos, son los enemigos del pueblo español. Su designio es patente: tratan de impedir que se establezcan las fórmulas civiles de convivencia libre y ordenada a que los españoles tienen derecho. Ante este reto, todas las fuerzas políticas y sociales están obligadas a hacer un frente común y, dejando a un lado sus diferencias, proclamar su decisión de continuar hasta el final el camino hacia la democracia a través de unas elecciones libres.

Es necesario que el Gobierno y el resto de las fuerzas políticas se pongan rápidamente de acuerdo y que se adopten enérgicas medidas para salvaguardar la paz sin menoscabo de las libertades públicas. Está en juego el ser o no ser de la democracia en España y el futuro de nuestro país como sociedad pluralista y libre.

EDITORIAL:

Por la unidad de todos

EL PAÍS 29 ENE 1977

Archivado en:

EN ESTOS momentos de crisis nacional, cuando fuerzas poderosas amenazan a la esencia misma del Estado y tratan de usurpar por la violencia el mandato popular en favor de la democracia y la paz, la prensa considera que es su obligación hacer un llamamiento a la unidad de todos, sin exclusiones. El derecho de un pueblo a decidir libremente su destino colectivo no puede ser impedido por la violencia y el crimen organizado. Sólo la confrontación pública de las diversas posiciones, la clarificación y transparencia de las realidades sociales y, en última instancia, la expresión de la voluntad de los ciudadanos a través del sufragio, tienen legitimidad para configurar la nueva sociedad española.

El terror no tiene ideología. El desenmascaramiento de cuantos intentan beneficiarse de esta estrategia es exigencia unánime de los españoles a su Gobierno. Servidores del orden y otros ciudadanos son víctimas hoy de una misma violencia que trata de sumir en la discordia civil a nuestro país.

Quienes han puesto en marcha esta maquinación son los enemigos de todos, son los enemigos del pueblo español. Su designio es patente: tratan de impedir que se establezcan las fórmulas civiles de convivencia libre y ordenada a que los españoles tienen derecho. Ante este reto, todas las fuerzas políticas y sociales están obligadas a hacer un frente común y, dejando a un lado sus diferencias, proclamar su decisión de continuar hasta el final el camino hacia la democracia a través de unas elecciones libres.

Es necesario que el Gobierno y el resto de las fuerzas políticas se pongan rápidamente de acuerdo, y que se adopten enérgicas medidas para salvaguardar la paz en menoscabo de las libertades públicas. Está en juego el ser o no ser de la democracia en España y el futuro de nuestro país como sociedad pluralista y libre.

ABC, Arriba, Diario 16, El Alcázar, EL PAÍS, Informaciones, Pueblo, Ya.

ABC, 29/01/1977, página 13.

La Voz de Almería, 29/01/1977, página 1.

La Vanguardia, 29/01/1977, página 5.

"Por la unidad de todos", El País, 29/01/1977.